

LA MONTAÑA

CIRCULO DE ESTUDIOS
DE
SANTANDER
BIBLIOTECAS



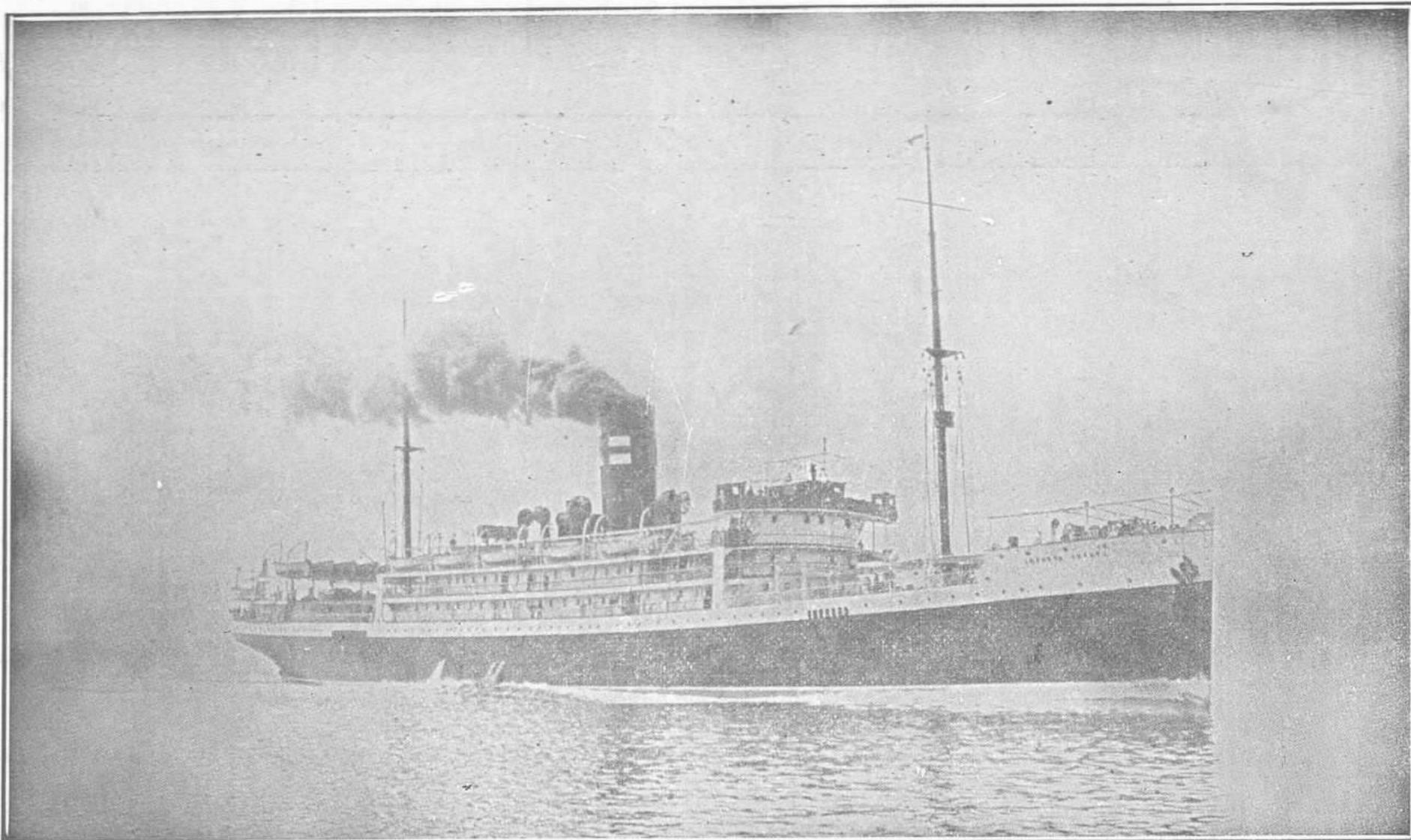
(Fot. Pereda).

ENERO 11

- DE 1919 -

SANTANDER.—Gabriel Somellera, en traje de cazador.

LINEA PINILLOS



"INFANTA ISABEL"

Vapores de la LINEA DE PINILLOS que hacen la travesía de España a Cuba y viceversa:

INFANTA ISABEL, 16,500 Ts.

BARCELONA, 12,000 Ts.

MARTIN SAENZ, 7,500 Ts.

CONDE WIFREDO, 7,500 Ts.

PINILLOS, 6,500 Ts.

Estos vapores admiten carga para los puertos arriba mencionados.

Para más informes dirigirse a sus consignatarios:

SANTAMARIA, SAENZ Y Ca.

TELEFONO A-3082.

SAN IGNACIO 18, HABANA

Nota: El embarque de pasajeros y equipajes será gratis por los muelles de San José.

COUNTRY CLUB PARK

¿Porqué no comprar su terreno a un paso de la pintoresca y concurrida

Playa de Marianao

fíjese, a un paso, para hacer allí su residencia, descansar con su familia las fatigas de los negocios y vivir en un ambiente aristocrático gozando de las bellezas que le brindan las alturas del PARQUE DE RESIDENCIAS?

EL PORVENIR DEL COUNTRY CLUB PARK ES GRANDIOSO

Una cantidad (10%) al contado y lo demás en abonos mensuales, es suficiente para que se ponga usted a la altura de cualquier familia pudiente.

PARQUE DE RESIDENCIAS

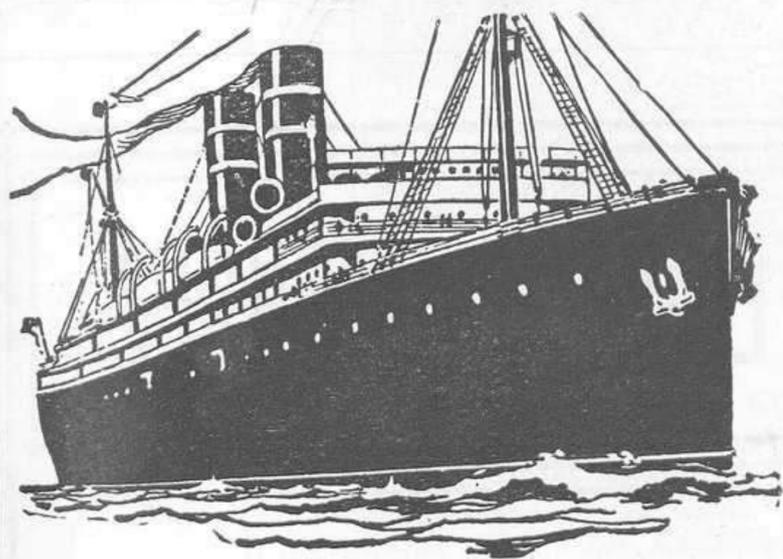
WM. M. WHITNER,
ADMINISTRADOR

PIDA FOLLETO Y PLANO

Obispo 53

TELEFONOS:

A-2822 A-2339



LINEA
de
WARD

NEW YORK & CUBA
MAIL S. S. CO.

LINEA DE VAPORES
AMERICANOS

SALIDAS PARA
NUEVA YORK

La Ruta Preferida

	PRIMERA	INTERMEDIA	SEGUNDA
PRECIOS — DE — PASAJE	New York. . . . \$ 50.00 ó \$ 63.00	\$ 39.00	\$ 28.00
	Progreso. . . . 50.00 ó 55.00	40.00	30.00
	Veracruz 55.00 ó 60.00	44.00	33.00
	Tampico. . . . 55.00 ó 60.00	44.00	33.00
	Nassau. 28.00	23.00	17.00

SALIDAS PARA MEXICO.

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

DESPACHO DE PASAJES:

PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.

INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

WM. H. SMITH,
AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.
HABANA.

Teléfono A-3655

Apartado 854

CAGIGA & HERMANOS, S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS



Inmenso surtido en vi-
gas de hierro de todos
tamaños. Fabricantes
de las losas hidráulicas
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

:-:-

HABANA

ACCIDENTES DEL TRABAJO
UNION INDUSTRIAL Y COMERCIAL

Lonja del Comercio, Tercer Piso

TELEFONO A-9826

LA UNICA COMPAÑIA
QUE SE DEDICA EXCLUSIVAMENTE
AL SEGURO OBRERO.

LA UNICA COMPAÑIA
QUE NO LUCRA CON EL SEGURO.

FIANZA DEPOSITADA: \$ 100.000

FELIPE GUTIERREZ

ALMACENISTA IMPORTADOR
DE MADERAS,
CARBONES MINERALES
Y VEGETALES
Y FABRICANTE DE LADRILLOS.

Fábrica 2 y 3, casi esq. a Concha

ENTRE LAS LINEAS DE FERROCARRILES
UNIDOS Y OESTE.

TEL. 1-1425.

HABANA.

BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

ESTABLECIDO EN 1856

CAPITAL: \$8.000.000.00

DEPOSITARIO DE LOS FONDOS DEL "BANCO TERRITORIAL DE CUBA"

DEPOSITOS, CUENTAS CORRIENTES Y DE AHORROS. Operaciones de cambio. Descuentos y prestamos. PIGNORACIONES DE FRUTOS Y VALORES

GIRO DE LETRAS Y CARTAS DE CREDITO SOBRE TODAS LAS PLAZAS COMERCIALES DEL MUNDO

Oficina principal: Aguiar y Lamparilla, Habana. Sucursales en la misma ciudad: Oficinas 42, Egido 2, Galiano 138, Monte 202, Belascoain 24 y Prado 124

SUCURSALES EN EL INTERIOR

SANTIAGO DE CUBA
CIENFUEGOS
CARDENAS
MATAMZAS
SAGUA LA GRANDE

REMEDIOS
NUEVITAS
MANZANILLO
PINAR DEL RIO
SANTA CLARA

CAMAGUEY
GUANTANAMO
MARIANAO
CAIBARIEN
SANTI SPIRITUS

CIEGO DE AVILA
CAMAJUANI
BANES
UNION DE REYES
CRUCES

COLON
HOLGUIN
ENCRUCIJADA
RANCHUELO
BAYAMO

BATABANO
PLACETAS
ARTEMISA
YAGUAJAY
MAYARI

SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS
VICTORIA DE LAS TUNAS
SANTO DOMINGO
PALMA SORIANO
MORON



Reina de las sidras y sidra de las reinas.
10.000 PESETAS A LA QUE LA SUPERE.

*No sólo Cuba, ni Asturias,
os lo dice esta asturiana,
consume sidra más pura
que la sidra "LA ALDEANA".*

DEPOSITOS:

EHEVARRIA Y Ca., S. en C., Compostela, 92.
SANCHEZ Y SOLANA, S. en C., Oficinas, 64.

LA COLONIAL ESCALANTE CASTILLO Y Ca.

IMPORTADORES DE SEDERIA, QUINCALLA,
PAPELERIA, PERFUMERIA, TEJIDOS DE PUNTO
Y UNICOS RECEPTORES DE LA AFAMADA
PERFUMERIA

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71
APARTADO 871. - TEL. A-3450
HABANA

AGUAS DE CABREIROA

VERIN (ESPAÑA)

Acidulo-Bicarbonatado Sódico-Líticas
SIN RIVAL PARA EL ESTOMAGO
Y LOS RIÑONES

Importadores Exclusivos:

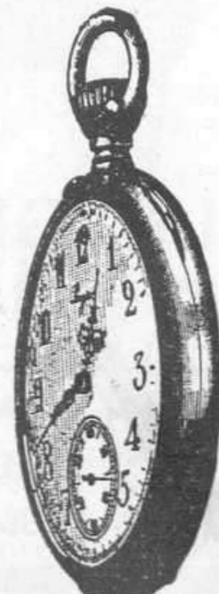
FERNANDEZ, TRAPAGA Y CA.

TELEFONO A-1776
BARATILLO No. 2. **HABANA.**

JOYAS Y RELOJES

CUERVO Y SOBRINOS

SAN RAFAEL Y AGUILA. HABANA. TEL. A-2666



.. FIJOS COMO EL SOL ..

.. LONGINES ..



Los vapores de esta Empresa: JULIA, CHAPARRA, GIBARA, HABANA, y LAS VILLAS, salen de la Habana para los puertos de la costa del Norte de esta Isla, llevando carga y pasaje con destino a Nuevitas, Manatí, Puerto Padre (Chaparra), Gibara, Vita, Banes, Nipe, (Mayarí, Antilla, Cagimaya, Preston, Saetía, y Felton), Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba; cada 00 días para Sagua de Tánamo y, en todos los viajes, para CAMAGUEY y HOLGUIN, en combinación con los ferrocarriles de Nuevitas y Gibara.

El vapor SANTIAGO DE CUBA es despachado cada 00 días con carga y pasaje para Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo y San Pedro de Macorís-R. D., hasta San Juan de Puerto Rico; retornando por Mayagüez, Ponce Macorís, Santo Domingo, Santiago de Cuba a Habana.

Todos estos buques reciben carga de trasbordo para NUEVITAS, PUERTO PADRE, CHAPARRA, GIBARA, BANES, NIPE, BARACOA, GUANTANAMO y SANTIAGO DE CUBA en combinación con los vapores de los Estados Unidos y de Europa. Los trasbordos pueden hacerse bien en la Habana o en Santiago de Cuba para los puertos intermedios ya citados.



LA GRAN SEÑORA

M. Castillo y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

APARTADO 1055

CABLE: "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados

SOLANA HERMANOS

PROPIETARIOS

Mercaderes 28

HABANA

Teléfono A-6196

COMPañIA NACIONAL DE SEGUROS Y FIANZAS

"EL COMERCIO"

A PRIMA FIJA

Capital Social \$ 1.000,000. - Depósitos \$ 175.000

ACCIDENTES DEL TRABAJO

Las Pólizas de esta Compañía substituyen al patrono en el pago de todas las rentas vitalicias, indemnizaciones y gastos a que haya lugar, de conformidad con la Ley de 12 de Junio de 1916. Tanto a la expiración natural del contrato como a la rescisión del mismo, pedido por el asegurado en cualquier tiempo, queda libre el patrono de la responsabilidad solidaria, por el sistema adoptado por esta Compañía, no sucediendo así en otras por ser a base de mutualidad.

INCENDIOS

Esta Compañía asegura contra esta clase de riesgos aunque el fuego proceda del cielo, los edificios, mercancías, mobiliario e ingenios.

PRESIDENTE IGNACIO NAZABAL

SECRETARIO LCDO. LORENZO D. BECI

ADMINISTRADOR JUAN OMEÑACA

OFICINAS: TENIENTE REY, No. 11
HABANA

MUEBLERIA Y
RASTRO CUBANO
CASA FUNDADA EN 1875
DE ISIDORO PELEA
GALIANO NUMERO 136
Frente a la Plaza del Vapor
TEL. A-4942. HABANA.

"LA REINA"
FERRETERIA Y LOCERIA,
LAMPARAS. CRISTALERIA
ARTICULOS DE FANTASIA
-- DE --
Martínez y Ca.
REINA No. 25. TEL. A-5301.

CASTO GARMENDIA
SASTRERIA Y ROPAS
GRANDES NOVEDADES
SOL 6. HABANA.

FABRICA DE SABANAS
"VELMA"
DE
BENITO ORTIZ
HABANA Nos. 140 Y 142
ESQUINA A MURALLA
Apartado 378. Tel. A-8872.
HABANA

ANASTASIO MAURI
GARAGE
ACCESORIOS EN GENERAL
PARA AUTOMOVILES
ECONOMIA 48. HABANA.

"LA CRUZ VERDE"
GERARDO DEL POMAR
SUCESOR DE POMAR Y GRAÑO
ALMACEN DE LOZA
DE TODAS CLASES
TELEFONO A-6548
Mercaderes 42. Habana.

OTERO & CA.
ALMACENISTAS IMPORTADORES
DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
ENTRE TENIENTE REY Y MURALLA
Tel. A-7110. Apartado 1701.
Cable: JUANOTER.-HABANA

El calzado que vende la
LA CORONA
es el más predilecto.
Venga a verlo o pídalo al
TEL. A-9548
GANDARILLAS Y HNO.
MONTE No. 233,
ENTRE CARMEN Y FIGURAS, HABANA

ALMACEN DE PIANOS DE LA
Sra. Vda. de CARRERAS
AGUACATE 53. Tel. A-9228
Pianos a plazos, de \$10 al mes.
Autopianos de los mejores fabri-
cantes. Pianos de alquiler de
buenas marcas. Se reparan y
afinan pianos y autopianos.
Sucursal: Prado No. 119

GRAN TALLER DE BISELAR
LA FRANCIA
DE
Esperanza Sagastizabal de Pando
Fábrica de espejos y molduras para cuadros
Cristales y vidrios de todas clases.
MURALLA No. 109
TEL. A-5672. HABANA

"La Antigua Sucursal"
DE
Pereda y Fernández
Gran establecimiento de víveres,
licores y frutos del país.
CALLE 24 DE FEBRERO
PUERTO PADRE

Bravo y Ca.
Comerciantes Importadores
Paula No. 60 Habana.

GRAN
Tren de Carretones
DE
JOSE TORRES
CERRADA DE ATARES 30
TEL. A-7564. - HABANA

Botica "San Agustín"
Dr. C. A. MAZA
Amargura Número 44

Lloredo y Ca., S. en C
IMPRENTA
Y ALMACEN DE PAPEL
Especialidad
en efectos religiosos.
MURALLA 24. TEL. A-3354.

"LA INDIA"
La más antigua de la República
Casa Importadora de Sombreros
DE
Arredondo, Pérez y Ca.
MURALLA, 113. TEL. A-3933.
HABANA



NICOLAS ZARCO, Empedrado 42,
Tel. A-2485, Esa dirección la debe con-
servar usted para cuando necesite un
grabado perfecto, que llame la aten-
ción por su limpieza.





LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTAÑESA.

Acogido á la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

EDITOR:
BERNARDO SOLANA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
EN LA HABANA, UN MES 60 Cts.
INTERIOR, UN MES 70 Cts.

OFICINAS Y ADMINISTRACION:
AMARGURA 44
TELEFONO A-8720

AÑO IV

HABANA 11 DE ENERO DE 1919.

NUM. 2

PARA DESPUES DE LA GUERRA.

COLABORACION DE "LA MONTAÑA".

HENOS aquí, a los santanderinos, presa de la inquietud y del sobresalto. Ni los mismos navieros, durante el curso de la guerra, han ganado para sustos y los que nos está dando la grippe son de los que salen más caros, pues le pueden costar a uno hasta la vida.

¿Qué humor puede haber para "columpiarse" o para "mecerse" en la variada multitud de comentarios que se vienen haciendo acerca de lo que será Santander cuando la guerra termine, cuando la normalidad se restablezca en Europa? Pero ¿de qué vamos a hablar en esta crónica si no es de lo que directamente nos interesa, de lo que estrechamente se relaciona con el porvenir de Santander? Pensemos que por mucho daño que nos cause la epidemia reinante "algunos" santanderinos quedarán, tanto para contarlos como para ir realizando todo o casi todos los proyectos que en la actualidad se acarician, todas las felices ideas que tenemos en el telar donde se está tejiendo el tapiz de nuestra vida futura.

Para que sea Santander, terminada la guerra mundial y pasados estos sustos, lo que debe, lo que tiene perfecto derecho a ser, un puerto de los prósperos y florecientes de la península, hay que hacer muchas cosas, que exigen grandes inversiones de dinero. ¿Lo encontraremos? Haberlo, lo hay; pero falta que sus afortunados dueños quieran soltarlo. Lo tenemos en casa, es decir, lo tienen aquí en las cajas de nuestros Bancos, los favorecidos por la Fortuna. Y éstos, acaso en un momento dado no olviden que para vencer en la paz, como para obtener la victoria en la guerra, se requiere la activa intervención de la poderosa trinidad de las tres cosas que podrán formar tres cosas distintas,—oro, plata y billetes—pero que son un solo y omnipotente poder: ¡dinero, dinero y dinero!... ¿Base de las futuras prosperidades santanderinas? El depósito franco, cuya concesión a Santander es ya un hecho. El Consorcio lo creará, lo instalará; pero falta que haya quienes le utilicen para el amplio desarrollo del tráfico, y lo que se necesitará con urgencia, una vez establecido ese Depósito, será una especie de fiebre mercantil, que no sea de las eruptivas, que no se parezca nada a esta fiebre de los tres días que comienza cuando estamos de pie o sentados y que a veces termina dejándonos para siempre tendidos a la larga.

Santander quiere "esponjarse," necesita vivir prósperamente, para participar de todos esos florecimientos que se anuncian para después de la guerra a los pueblos laboriosos

que quieren trabajar con fe y olvidarse para mucho tiempo de la contienda sangrienta. Santander puede crearse rápidamente una vigorosa vitalidad, que proporcione el bienestar a los santanderinos. Lo primero que ha de hacer es recobrar lo que por derecho le pertenece y evitar que le arrebaten algo de lo que no le han quitado todavía. Veamos lo que pasa con Castro Urdiales. Todo el tráfico que deberá sostener aquella parte de la provincia con la capital de la Montaña, lo ha ido absorbiendo Bilbao, valiéndose para ello de unas combinaciones de trenes hábilmente estudiadas por quienes emplean en beneficio de su provincia—¡y hacen bien!—la influencia que les da el hecho de ser los principales propietarios de las líneas de Santander a Bilbao y de Traslaviña a Castro Urdiales. La prensa santanderina ha pedido con insistencia a la Diputación provincial que gestione la intervención del Gobierno en este asunto, para que los servicios de estos ferrocarriles se organicen de manera que no sea de este modo desviado hacia Vizcaya el tráfico mercantil que a Santander le corresponde.

Para impedir que otro tanto ocurra con el tráfico entre Santander y Reinosa, se ha comenzado ya a hablar en la prensa santanderina, de la conveniencia de que se activen las relaciones comerciales entre Campóo y la capital de la Montaña. Reinosa se va a convertir, por obra de la Constructora naval, en un centro de actividad fabril de gran importancia. En los talleres de la Constructora y en las fábricas de vidrio trabajarán algunos miles de obreros y con estas industrias y la construcción del pantano del Ebro, se transformará Reinosa en un centro de actividad que facilitará el desarrollo de multitud de negocios. Y es preciso que de éstos no se apodere por completo Vizcaya, que lo puede hacer sin esfuerzo, valiéndose de su ferrocarril de la Robla a Valmaseda, cuya estación de Mataporquera, al construirse el pantano, se instalará en Reinosa.

A todo este tráfico que a Santander le pertenece, al que le corresponde por las condiciones excepcionales y por la situación topográfica de su hermoso puerto, hay que añadir la legítima esperanza de que algún día se emprenda la construcción de la línea de Ontaneda a Burgos, que se prolongará por Soria hasta Calatayud. ¿Por qué no se ha comenzado ya a construir ese ferrocarril? ¡Ah! ¿Por qué! Porque se ha perdido un tiempo precioso en buscar el dinero extranjero, que no ha aparecido. Para ilusionar a los contratistas fran-

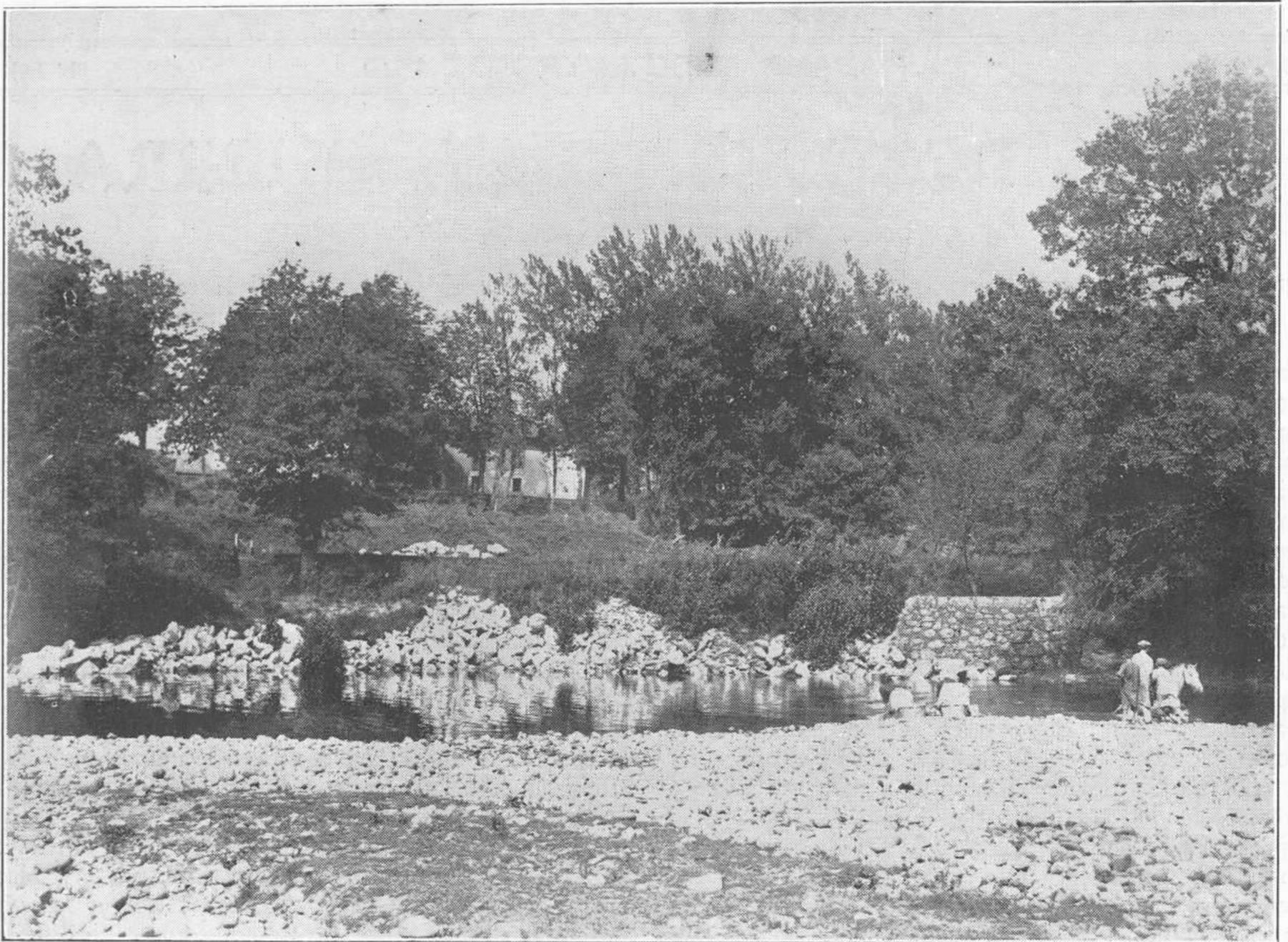
ceses—que no están ahora para estas cosas,—se formó un presupuesto demasiado elevado, y esto, que pudo solucionar el asunto antes de la guerra lo ha dificultado y complicado posteriormente, pues 120 millones son muchas pesetas para una línea secundaria.

Ahora, esta clase de ferrocarriles se puede construir con el decidido apoyo del gobierno, que garantice el abono de los intereses a los capitales en ellos invertidos. Y ahí está la Caja de Emisiones, deseando que negocios como este se planteen para hacerse cargo de los compromisos del Estado y facilitar dinero a las empresas constructoras.

Los santanderinos entusiastas tienen que pensar con cierta ilusión en el porvenir de su amada ciudad, que ahora va a tener instituciones de esas que honran y enaltecen a

animales domésticos sometidos a un régimen alimenticio insuficiente. Pensemos algo en el porvenir.

Imaginémonos que ha de llegar un día en que todos los santanderinos, todos los montañeses que tienen dinero se decidirán a empujar enérgicamente por los caminos de la prosperidad a la Montaña. Entonces habrá dinero, de lo que se tiene en Santander y de lo que se tiene en América, para realizar todas las empresas que habrán de dar por fruto el espléndido florecimiento de esta provincia. Entonces se ampliará la gran industria de los altos hornos y hasta quizás se reanude aquella labor constructora que hizo salir hermosos buques de los astilleros de Guarnizo, y entonces, realizado por completo el plan de las obras del puerto de Santander, podremos sostener aquí un activísimo tráfico



SOLARES.—Un pintoresco rincón del río Miera.

(Fot. de nuestro corresponsal artístico en Santander, Sr. A. Wünsch.)

los pueblos que las poseen. Ya casi terminada la reforma del edificio donde se encierra la riquísima biblioteca del insigne don Marcelino Menéndez y Pelayo, se va a comenzar la construcción de la gran Biblioteca municipal. La institución de la “Gota de Leche”, salvadora de tantas vidas, va a tener su casa propia, gracias, principalmente, a la humanitaria generosidad de los montañeses que residen en América, y pronto, muy pronto se comenzará a construir un nuevo y magnífico hospital para el cual también han dado y darán mucho dinero nuestros queridísimos “indianos”, que trabajan muy lejos de su país con el pensamiento fijo en su tierra inolvidable.

¡Ah, lectores de LA MONTAÑA! El presente no es, en verdad, muy halagüeño para Santander; pero no pensemos en estas dificultades, que llegan hasta el extremo de que la desgracia y la ruina han penetrado en los hogares campesinos, enfermos de gripe sufren cerca de los dóciles

marítimo, por la constante entrada y salida de buques de todos los calados y tonelajes, que surcarán las aguas de nuestra bahía y dejarán sobre nuestros muelles extensísimos sus ricos cargamentos; porque Santander será, pese a quien pese, el principal puerto del Norte de España para los servicios de navegación trasatlántica.

¡Pensemos, sí; en lo que será Santander, “sí, pensemos en santanderino” después de la guerra; pensemos en esto para ahuyentar las inquietudes que nos causan la escasez, la carestía... y la maldita gripe!

Fernando Pelayo

Santander, Noviembre, 1918.

LA INGRATITUD.

LA puerta roja y carcomida del tío Cotera, estuvo cerrada muchas horas, y atrajo a las vecinas con la incitación de un párpado caído en guiño misterioso. Hasta que al crecer la noche, una trémula voz comenzó a soliloquiar deshilvanados discursos, dentro de la enana vivienda, y el coro de comadres escuchonas pudo comprender que el dueño de la casa estaba delirando.

Entonces se destacó del grupo femenino la más diligente de aquellas curiosas, para avisar en el Ayuntamiento, severa medida que, con la gráfica expresión de "dar parte", solemniza en los pueblos chiquitos las graves cuestiones de orden público, y los tristes descubrimientos como el que se barruntaba detrás de la puerta roja del tío Cotera.

Mientras las autoridades decretaron el puntapié oficial a que se estaba haciendo acreedora aquella madera ruín, el viejo encerrado gemía con una vocecilla rota y angustiada:

¡Ave María Purísima! Hermanos: una limosna, por Dios, a este pobre vergonzante; que desde la semana pasada no he comido... Hermanos: ¡una caridad!

Y el tenue acento, se perdía en un sollozo, en un hipo de llanto conmovedor.

Cuando cedió la puerta a la intervención contundente de un municipal, aparecióse el infeliz anciano hundido en un flaco jergón que le servía de lecho: tenía demudado el rostro, sucia la ropa, frío y temblón el miserable cuerpecillo.

Miró vagamente a las personas que le rodearon y pidió con ansia un pedazo de pan, un vaso de licor; llevaba tres días herido de mal de muerte y al rebelarse a morir soñaba que tenía hambre y sed.

La casuca del tío Cotera se registraba de una mirada sola y lucía por único mueblaje, la yacija, una cazuela, un baúl desocupado, y un paraguas pendiente del techo.

El mísero hogar, apagado, y el pobre viejo moribundo, se completaban en una imagen helada y dolorosa, toda desamparo y cuita. Pero la compasión que evocaba, el triste, poco antes, transformó en breves momentos la mezquina choza. Ardió en el llar la leña perfumada con romero, se le puso al paciente ropa limpia, y se consoló en lo posible su debilidad y su sed, mientras un sacerdote se afanaba en ayudarle a bien sufrir el último dolor humano.

—¡Está transido de abandono!—dijo una voz compungida.

—¡Está acabando!,—suspiraba otra.

—¿No tiene una hija?—interrogó el cura.

—Sí, señor, pero anda sirviendo en la ciudad.

Un silencio triste cayó encima de estas palabras, tan sencillas, reveladoras, de un terrible delito de ingratitud.

Aquel viejo, abandonado, tenía una hija, capaz de sostenerle y cuidarle; aquella casa, fría y oscura, tenía una moza ágil y dispuesta para enjabelgar las paredes sombrías, para encender el raso fogón. Y aquella mujer, joven y sana, había desertado cobardemente, de la casa pobre, del padre senil, del llar humilde, abatido en la tierra.

Nunca le faltó a la moza un buen jornal en el pueblo y hubiera contado, fácilmente, los escasos días del padre en la santa paz del deber cumplido, pero era hermosa de cara y dura de corazón; era codiciosa y egoísta.

Le pareció poca gala una chambra de percal para su busto garrido, y poca finura la del calzado montañés, de madera: quiso un pechero de raso; unos zapatos de rejilla; medias caladas; blusa tornasol...

Cuando al moribundo le mentaron la muchacha, se le atragantó la pena en un ronquido de agonía, y volvió el rostro, macilento, hacia la pared. Al poco rato espiraba, re-

—¡Una limosnita para uno que se muere de hambre! La piedad de los vecinos amortajó al viejo y encendió una vela a su lado: después la puerta roja se volvió a cerrar.

Aquella noche despertó el ábrego dormido en los montes azules; despertó furioso, y sacudiendo la enana casuca del tío Cotera, amontonó contra el postigo colorado toda la seroja que pudo levantar en las campiñas y en los ansares.

Dentro de la choza, un ratoncillo roía la madera apollillada del baúl; el cirio se había apagado a impulsos del mismo soplo que balanceaba el paraguas enorme, removía el varillaje de la techumbre, y, atacando con facilidad las nu-



LIMPIAS.—Srta. Santos Otero-Velaz.

meras rendijas de los muros, silbaba un cantar atroz en la misma cara dura y yerta del muerto.

Al amanecer el siguiente día, bajo pálidas nubes del otoño, doblan en posa de difuntos las campanas parroquiales y las hojas marchitas cubren de crespón amarillo el umbral silencioso donde la muerte reina.

Sube la tarde, se despliega la sombra, y aquel hombre —¡que tenía una hija!—va a salir por última vez del hogar desvalido donde un gran paraguas, abandonado, también, por viejo y por inútil, cabecea sobre el ataúd, como si en patética despedida, dijese:—¡Adiós... adiós!

Covecha Espina

D. Nicolás Rivero y Muñiz.

Desde hace días guarda cama, a causa de pertinaz dolencia, el distinguido y culto periodista don Nicolás Rivero y Muñiz, director del "Diario de la Marina", decano de la prensa habanera.

Deseamos que cuanto antes se restablezca totalmente el veterano y estimado compañero, que tantas simpatías y relaciones de amistad cuenta en el comercio, la industria y la colonia hispana, donde se le admira y respeta por sus excepcionales dotes de hidalguía y caballerosidad.

LA OTOÑADA.

A un lado de la carretera, la venta se alza brindando al caminante su regazo caliente y prometedor. Aquí se ha detenido el cochecillo que nos conduce y pronto la ventera nos ha recitado una salmodia dolorosa. ¡Qué otoño más endiablado! Nunca lo conocimos peor...

Los viejos, como esta mujer que nos habla, parecen persuadidos de que el último año es siempre el peor que han conocido; así nos dicen que nunca fueron las heladas más fuertes y atormentadoras, ni mayores las riadas, ni más prolongadas las sequías. No piensan en que acaso sea su vejez la que pone en todo la sombra pesimista; que es la fatiga de su sangre, lo que acerca el filo de las heladas; no pueden pensar que cuando se está en el declive, la tiniebla de la muerte que va apagando la luz de sus ojos, les impide mirar y ver cómo en los días ardientes de juventud...

—¡Oh! qué otoño maldito—nos repite la ventera—. Ese cólera, que tal parece, se nos ha llevado diez entre mozos y mozas. El señor que vino como siempre a veranear desde Madrid, dicen que no puede volver porque una hija “ha cogido” mal incurable; los que salieron a vendimiar vuelven con los carros vacíos, y sobre todo esto, la sequía... ¡Castigo de Dios parece!...

Para final la vieja nos ha cobrado el reposo junto a la lumbre y lo que solicitamos a precio de oro—¡todo está tan caro!—y se ha despedido de nosotros aconsejándonos: Cuidense, cuidense mucho, que ahora la peste se lleva los jóvenes.

Al cruzar el pueblo hemos podido ver la casona—donde no falta la heráldica—que habita el señor de Madrid. Tiene delante un jardín que el mágico pincel del otoño va dorándolo, poniendo en todo él, esa suave coloración de oro viejo que da a las cosas un encanto dulce e indefinible. Las últimas flores se deshojan olvidadas y marchitas; sobre las aguas del estanque, tiemblan las hojas secas, y es ahora el jardín como un rincón conventual propicio para las exaltaciones místicas, donde sin gran esfuerzo, podría ser imitado aquel monje artista y singular que lloraba ante los árboles

tristes y amarillos, ante los rosales sin flores ni fragancia, ante el jardín desencantado y sin pompa, allí donde todo fué color, luz y perfume.

Junto a la cancela, una joven reclinada sobre un sillón de mimbres, intenta inútilmente llenar sus pulmones de un aire que se obstinó de entrar en ellos. Parece un pajarito herido de muerte: tiene su rostro transparencias de marfil, y en sus labios constantemente mariposea una sonrisa. Así no le falta al jardín romántico su pobladora, pálida y enferma. De este ambiente de melancolía y de tristeza hemos pasado a otro saturado de alegría y optimismo.

Conforme íbamos acercando a los viñedos, llegaban más claros a nosotros los gritos mociles y las risotadas. Nos cruzamos en el camino con carros que regresaban colmados de uvas. Iban delante los rapaces clamorosos y alegres, detrás mozos y mozas ríen y se entrelazan. Ha sido un día bien aprovechado, la recolección espléndida llenó de contento los espíritus y ese bienestar, esa confianza en la vida se manifiesta en los cantos, en las tonadas que arrastra el viento. En otra otoñada ya remota, allá en la vieja Grecia, y acaso en un crepúsculo como el de hoy rojizo, los jóvenes helenos después de dedicar las horas del día a la vendimia, satisfechos y gozosos, danzaban y cantaban en torno de un macho cabrío adornado de pámpanos.

La misma alegría de vivir bajo todos los cielos y en todos los tiempos. Epidemias, hambre, enfermedades; amenazas siniestras y sombrías perspectivas, todo pesará como un agobio sobre la existencia, pero no logrará impedir que en plena estación del otoño, lánguida y melancólica, unos mozos como estos que vemos, rodeando unos carros repletos de uvas, canten y ríen, alegres de vivir, creyentes de que esa misma vida que tan detestable decimos, es buena y amable y merece la pena de vivirse...

J. ARRARAS.

Santander, Noviembre, 1917.

¡BENDITA TU ERES!

A la bella y simpática Amparo Gómez.

Dijiste, en cierta ocasión,
que unos versos te escribiera.
Lo hiciera de corazón;
mas no sé de qué manera
voy a cumplir mi “misión.”

Me va faltando el humor;
y aunque en mi escrito anticipo
te belleza y tu candor,
estoy pidiendo al Señor
que nos libre de la gripe.

Eres, niña angelical,
hermosa, noble y formal;
tu honor es condición fija;
eres buena y eres hija
de un afamado industrial.

Eres de cuerpo gentil,
tienes un bonito talle
que enamora a más de “mil,”
y de frente y de perfil
no hay condición que en tí falle.

Eres un ángel del Cielo.
Bajaste en rápido vuelo
desde la Eterna Mansión,
y traes en el corazón:
paz, amor, dicha y consuelo.

En estos pobres renglones
te diré, Amparo “querida”,
que con esas condiciones
estás quitando la vida
a los mozos de Pontones.

Mas por eso no te azares.
En mi escrito no repares.
Perdona, por caridad.

Hay un “mocito” en Solares
que te adora de verdad.

¿Se llama Paco Galán?...
¡Cuántos al verte dirán:
¡“Virgen Santa, qué criatura”!
¡Ah!, cuántos envidiarán
esa preciosa figura.

Encontrarás un esposo,
el cual será muy dichoso.
Al ver un cuerpo tan “lindo”
ya puede estar orgulloso
nuestro amigo Rudesindo.

La razón es verdadera.
Si a esto se opone “cualquiera”
le presentaré la “nota,”
para que vaya a “Mortera”
a preguntárselo a Sota.

Recuerdos de hace veinticinco años.

EL AÑO, EL DÍA Y LA NOCHE DE LA EXPLOSIÓN.

(ESCRITO EXPRESAMENTE PARA "LA MONTAÑA" DE LA HABANA.)

CUANDO la explosión del "Cabo Machichaco" éramos nosotros unos rapaces que empezábamos a ir a la escuela.

Quizás sean los recuerdos de la infancia los que con caracteres más vivos y más hondos se graban en nuestra mente. Con el continuo rodar de los años van desapareciendo los paisajes intermedios, los de la adolescencia, los del principio de la edad viril. Los de la infancia permanecen fijos e inmutables, y probablemente, solo desaparecerán cuando se cierren nuestros ojos.

Así nosotros que no nos acordamos de con quién comimos anteayer; que tenemos sólo ideas vagas de lo que nos ocurrió el año pasado, parece que tenemos aún delante, como si fuésemos a entrar en ella, aquella aula de don Santiago Gutiérrez Franco, establecida en un lóbrego piso de la antigua calle del Peso, hoy de don Antonio de la Dehesa.

En aquella escuela se educaron la mayor parte de los santanderinos de la generación actual. Tenía don Santiago y tuvo hasta su muerte, fama de experto y hábil pedagogo, y lo cierto es, que tuvo buena mano para sacar excelentes discípulos que honraron su nombre y que veneran su memoria. Ahí en esa hospitalaria tierra de la Habana, yunque donde se prueba el temple de alma de millares de montañeses, habrá seguramente muchos, compañeros nuestros de escuela, que al ver evocado el nombre del maestro venerable, experimenten una emoción semejante a la que experimentamos nosotros al trazar estas líneas.

Corría a su fin el año 1893. Era aquel año pródigo en sucesos luctuosos para España. En las tertulias caseras, a la que asistíamos como oyentes, sin voz ni voto, oíamos hablar a las personas mayores, con la voz grave, y el ceño fruncido. Recordamos los temas principales de aquellas conversaciones: el cólera que había hecho su aparición en algunas regiones de la península, y los sucesos de Melilla, aquellos sucesos que tan profunda impresión produjeron en el país, y cuyos hechos culminantes fueron, la muerte del general Margallo, y la embajada extraordinaria que presidió por Martínez Campos fué a Marra-Resh.

Empezaba también entonces la publicación de *Blanco y Negro*. Recordamos el deleite que en nuestras almas infantiles produjeron aquellos limpios grabados de la revista que vino a revolucionar los moldes de la prensa ilustrada española.

En aquel año habíamos asistido también a un motín popular. El pueblo se había alzado airadamente contra el ayuntamiento, culpándole de negligencia y de abandono de los servicios públicos. El motivo fué el incendio de unas casas en la calle de Peña Herboza, siniestro en que se demostró la desorganización del cuerpo municipal de bomberos.

Pasábamos nosotros, a paso ligero, llevados de la mano de una vieja criada por la plaza de la Constitución, entre los grupos iracundos, cuando la guardia civil, apostada en los soportales del ayuntamiento, inició una carga. El terror de aquel cuadro, sigue aún plasmado en nuestra alma. De toda nuestra vida nos han quedado, dos o tres terrores supremos. El terror de aquella noche es uno de ellos. Otro es el terror, enorme, de apocalipsis de la explosión.

¿Cómo fué la explosión? Volvemos a vivir aquel día sólo con cerrar un poco los ojos, y dejar que los fantasmas

del recuerdo ocupen su lugar en la mente. Es completa la ilusión.

Habíamos corrido la escuela aquella tarde. Después de haber granujeadado por los prados del Alta, cometiendo toda clase de fechorías regresábamos a la ciudad en nutrido grupo—algunos de los que le componían son hoy millonarios y personas de nota—amargada la satisfacción de la tarde dichosa, con la perspectiva de la casa de don Santiago, que forzosamente habíamos de ver al otro día.

Bajamos por la Flonda, y llegábamos a la calle de Rubio, donde estaba instalado el cuartel de la guardia civil. Un guardia que hacía centinela en la puerta explicaba a un grupo de mujeres, un pavoroso incendio que a la sazón estaba en plena actividad. Se trataba de un hermoso vapor de carga que en el muelle estaba ardiendo en pompa.

Oír esto, y disiparse como por ensalmo en el bando juvenil los remordimientos de los novillos hechos, y el miedo a sus consecuencias, fué obra de un segundo. A lo largo de la calle, corrimos de firme, con el ansia de llegar a tiempo de presenciar el curioso espectáculo. Pero a media calle, nos detuvo en seco, algo insólito, horrendo, brutal, algo que no habíamos visto, sentido, ni oído hasta entonces, y que no vimos, sentimos, ni oímos después. En la guerra europea nos figuramos que debe haber habido algo semejante.

Fué primero la oscilación violenta del suelo, como si le sacudiese una conmoción subterránea. Tuvimos que afianzarnos unos en otros para no caer. Y al mismo tiempo, con décimos de segundos de intervalo el entenebrecimiento de la atmósfera, convirtiéndose de súbito la soleada y alegre tarde otoñal, en una noche pavorosa, y luego como un mazazo en la cabeza, que nos aturdió, nos dejó sordos, nos insensibilizó.

¿Cuánto tiempo permanecemos en este estado de aturdimiento? Muy poco, pues todas estas impresiones se sucedían con rapidez vertiginosa. Millares de fragmentos de cristal que caían al lado nuestro sobre la acera, con estrepitosa algarabía, nos volvieron el uso de todas nuestras facultades. Lo primero que hicimos fué gritar. Un clamor desesperado, un enorme gemido como sólo debe oírse en los infiernos:

—¡Madre!

—¡Mamá!

Llamábamos a nuestras madres, con el instinto de los polluelos que a la vista del milano buscan el cobijo de las alas y del calor materno.

Pero nuestros gritos se perdieron en el ¡ay! horrendo que llegaba de todos los puntos de la ciudad. ¿Cuántos hombres, cuántas mujeres, cuantos niños lloraban, gritaban e imploraban al mismo tiempo en aquel minuto trágico? Fué un sollozo de millares de almas; de todo Santander sobrecogido del mismo espanto y del mismo horror que nosotros.

De todos los portales empezaron a afluir a la vía pública oleadas humanas. Salían las mujeres, desmellanadas, destocadas, con los ojos de espanto; los hombres pálidos, convulsos, asombrados. Se oían frases incoherentes.

—¡Este es el fin del mundo!!

—¡Es un temblor de tierra!

Y los gritos de las personas de los mismos familiares llamándose en medio de la atroz confusión.

—¡Hijo, hijo mío!

—¡Hermano!

—¡Aquí! ¡Aquí!

El guardia civil que estaba de centinela en el cuartel, pasó como una exhalación junto a nosotros. De sus labios, salió antes que de ningunos otros, la versión exacta de lo sucedido:

—¡Es el vapor que estaba ardiendo! ¡Acaba de estallar!

Y casi al mismo tiempo en una carrera loca, insensata, fabulosa, vimos desembocar por la esquina un pelotón de hombres trágicos, con los trajes deshechos, los rostros teñidos de negro. Sobre este negro, lucía en algunos una mancha roja y sangrienta.

Vimos que algunos se tambaleaban como borrachos, y alguno que cayó. Y el guardia civil entonces sacó del cuartel una silla, sentó en ella al caído, y en brazos, con otro compañero llevaron al exánime mozo, calle adelante no sabemos donde.

El pelotón trágico procedía de Maliaño. Eran los primeros supervivientes, y los primeros heridos que llegaban al corazón de la ciudad, desde el lugar de la catástrofe. En un minuto a lo sumo, habían salvado una distancia, que de ordinario no se recorre en media hora.

No tratamos de describir la catástrofe, que la pluma inmortal de Pereda, perpetuó en un libro magnífico. Tratamos sólo de reflejar nuestras impresiones de niños en el día terrible.

Aunque nuestras casas habían quedado casi inhabitables, cubiertas de escombros de los tabiques derribados, en ellas fuimos reclusos, desde que nuestras familias nos pudieron encontrar.

Vivíamos entonces en la calle de Burgos. Otras familias conocidas habían ido a refugiarse allí, huyendo de sus domicilios en zonas consideradas de más peligro.

Recordamos perfectamente el espectáculo de tantas mujeres reunidas, arrodilladas ante un crucifijo, rezando el Rosario, entre sollozos, y ayes entrecortados. Aquella

noche no durmió nadie ni en nuestra casa ni en ninguna casa de Santander.

En las calles reinaba un silencio de tumba. Gran parte de la población había huído a las afueras. Los que permanecían en sus casas lloraban o rezaban quedamente, como nosotros.

De vez en cuando llegaba alguna voz airada; el rechinar de las ruedas de unos carros. Eran las carretas en que subían al Hospital, los restos mutilados que se encontraban.

Parece mentira que a esta serie de horrores se pudiese añadir un horror más. Y le hubo, sin embargo. Los que rezábamos el Rosario, tuvimos que interrumpirle de pronto. Se acababa de oír el tañido lúgubre de la campana del Hospital lanzado a rebato.

Alguien gritó: ¡El Hospital está ardiendo! Y la sangre dejó de circular en todas las venas.

Llegamos en tropel al balcón, situado en frente del benéfico establecimiento. Sobre la calle de Menéndez de Lúcar, encendiendo todo el negro cielo, se elevaba una enorme cúpula de llamas. Parecía en efecto que el Hospital ardía. Su campana seguía tocando a rebato.

Hasta la mañana siguiente no supimos la verdad. Por fortuna el hospital no había ardido. El resplandor siniestro de la noche, procedía de las casas de la calle de Méndez Núñez, reducidas por la explosión a pavesas.

Aquella misma mañana oímos por primera vez los nombres de algunos muertos: el marqués de Casa Pombo; el gobernador civil señor Zomoza; el comandante de Marina...

JOSÉ DEL RIO SAINZ.



MADRIGAL.

Ojos fúlgidos; frente
nimbada de guedejas orientales
que bajan suavemente
a posarse en tus senos virginales.

Embriaga la algalia
que en derredor exhalas primorosa.

¡Oh, quién en la coralia
de tus divinos labios, niña hermosa,
un ósculo estampara
y en connubial arrobos se extasiara!

José Ugidos.

Santander, Noviembre, 1918.



(Dibujo del notable pintor Lafuente.)

Nuestras sociedades. = "Juventud Montañesa".

El domingo 29 del pasado Diciembre, en sus salones sociales, tomaron posesión de sus respectivos puestos los nuevos directivos de la simpática sociedad "Juventud Montañesa."

He aquí los nombres de la Junta de Gobierno que ha de regir los destinos de tan prestigiosa asociación, durante el presente año:

Presidente: don Benito Cortines; Vice, don Ramón Lago; Secretario, don Quintín Barreneche; Vice, don Fernando Laín; Tesorero, don Baldomero González; Vocales: don Pedro Maté, don Felipe Salas, don Bernardo Fernández Solana, don Manuel Real, don Jacinto Gutiérrez, don Venancio González, don Eugenio Gómez, don Ficardo Cervera Falla, don Eloy Ruiz Zabala, don Emilio Celada, don Ramón Otaño, don Pablo Albo, don Luis Crespo y don Emilio Echave.

El presidente, señor Cortines, hizo uso de la palabra, dando a conocer a los nuevos directivos la historia de la sociedad, ensalzando la labor realizada por los directivos que de manera tan eficaz lo secundaron durante el pasado año, teniendo para todos frases de congratulación y de profunda sinceridad; esperando que los nuevos vocales, sean dignos sucesores de aquellos que contribuyeron a levantar la sociedad.

El señor Lago, Vicepresidente reelecto, dirigió la palabra a sus compañeros e hizo hincapié en la hermosa conducta seguida por la sociedad desde su fundación, diciendo que la "Juventud Montañesa" para alcanzar los resonantes triunfos, merced a los cuales se ha colocado a la cabeza de todas

las sociedades de su índole, no ha esgrimido nunca las armas viles de la calumnia ni de la maledicencia; sino todo lo contrario, ha abierto sus brazos a todas las sociedades hispano-cubanas, recibiendo de todas ellas congratulaciones y deferencias que llenaron de alegría los corazones de los que como él, fueron los fundadores de la sociedad, consiguiendo también que toda la Colonia montañesa se sienta orgullosa por el correcto proceder de los *mozucos*, pues en todas las fiestas por ellos celebradas impera en primer lugar el orden más completo, unido a la moralidad y alegría más absolutas.

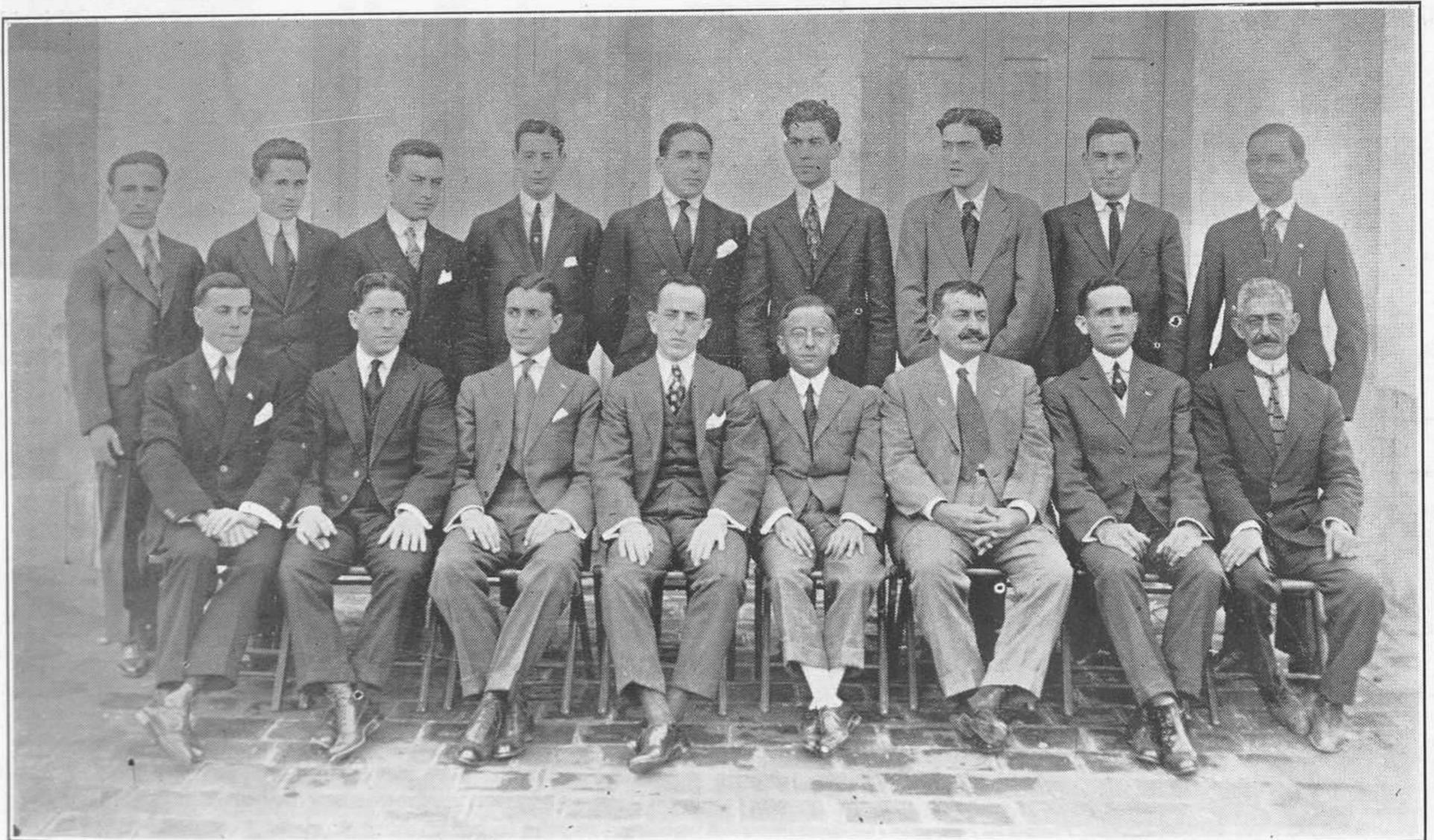
Exige a los nuevos vocales continúen por el camino ya emprendido, abrigando en sus corazones el amor a las sociedades hermanas, y procurando, todos unidos, el acercamiento de todos los hijos de la hidalga España y principalmente de aquellos nuestros paisanos para quienes la "Juventud Montañesa", tendrá siempre las puertas abiertas, y unos brazos de hermanos para estrecharlos.

Tanto el señor Cortines, como el señor Lago, fueron estruendosamente aplaudidos, terminando aquel acto con vítores a la "Juventud" a España, a Cuba y a la Montaña.

Continuados lauros deseamos a la directiva de esta sociedad, que tantas simpatías cuenta en esta capital y que siempre se ha distinguido en todos sus actos por la seriedad y corrección que han sabido imprimirles los entusiasmados *mozucos* encargados de dirigirla por senderos conducentes hacia las cumbres del éxito.

Un aplauso para la "Juventud Montañesa."

NUEVA DIRECTIVA DE LA "JUVENTUD MONTAÑESA".



Sentados, de izquierda a derecha:

Don Fernando Laín, Vicesecretario; don Eugenio Gómez, Vocal; Ramón Lago, Vicepresidente; don Benito Cortines, Presidente; don Quintín Barreneche, Secretario; don Baldomero González, Tesorero; don Pedro Maté, Vocal y don Gregorio Gutiérrez.

De pie, de izquierda a derecha:

Don Pablo Albo, don Eloy Ruiz Zabala, don Juan José Aja, don Ramón Otaño, don Emilio Celada, don Vicente Revuelta, don Emilio Echave, don Emilio Fernández, y don Luis Crespo, Vocales todos, a excepción de los señores Aja y Revuelta.

VIDA MONTAÑESA.

NOTA DE DUELO.—Nuestro estimado amigo y comprovinciano don José T. Asas, activo representante de LA MONTAÑA en Placetas, ha recibido un rudo golpe con la noticia del fallecimiento de su señor padre, su amantísima madre y una hermana muy querida, ocurrido en la villa de Noja, a causa de la horrible epidemia que asola al mundo.

Verdaderamente el infortunio se ha cebado en nuestro apreciable conterráneo, a quien hace víctima del más cruel dolor.

Pedimos al Todopoderoso le dé la suficiente resignación en tan amargo trance, y hacemos llegar hasta el desventurado amigo Asas el más sentido pésame con la expresión de nuestra honda condolencia, haciéndolo extensivo a sus tíos don Julián y don Daniel Asas y demás familiares.

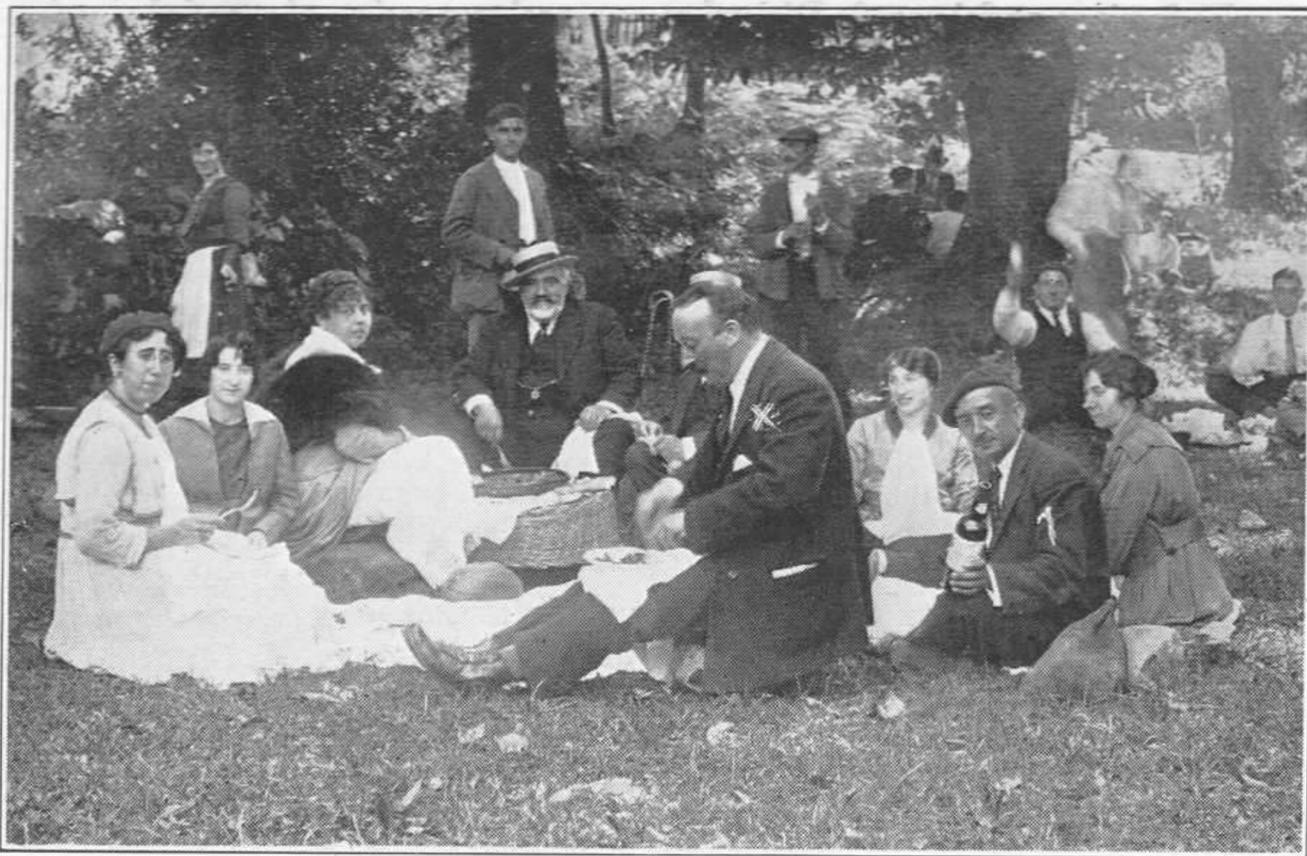
NUEVAS SOCIEDADES MERCANTILES.—Hemos recibido para su publicación las circulares que insertamos a continuación, cuyos gerentes son conterráneos nuestros.

De los señores F. González y Compañía, S. en C., importadores de tejidos, que desde hace años vienen girando en esta capital con reconocido crédito, es la siguiente:

“Habana, Enero 4 de 1919.

Por escritura otorgada en esta fecha ante el Notario Doctor Francisco Beci y Ramos, ha quedado disuelta la sociedad que venía girando en esta plaza bajo la razón social de “González, Villaverde y Compañía, S. en C.”, y constituida otra como sucesora y liquidadora de aquella bajo la razón social de “F. González y Compañía, S. en C.” para continuar los mismos negocios, con domicilio en la casa número sesenta y ocho de la calle de San Ignacio en esta capital.

Forman la nueva razón con el carácter de socios gerentes y con el uso indistintamente de la firma social, los señores don Faustino González López, José Lejarza Rivera y José Pérez Barco; Industriales Apoderados, don Manuel Villaverde y Orro, Antonio Zamorano Calleja, José Luis Quesada



RASINES.—Romería de los Santos Mártires, (1) Don Santiago Bengochea, Gerente de la peletería “La Gran Señora”, sita en Muralla y Compostela, Habana, acompañado de varios amigos de Laredo.

García y Fidel Cervera Mantilla; y como Comanditarios los señores don Calixto Terán y Quevedo, Manuel Prieto Gutiérrez y Antonio Renedo y Ocejá.”

De los señores Coto y Puente, montañeses establecidos en Cruces, en esta Isla, al frente del acreditado café “El Anón del Prado” es la que sigue:

“Cruces, 27 de Diciembre, 1918.

Tenemos el gusto de participarle que con esta fecha y retrotrayendo sus efectos al 20 de los corrientes, y por escritura pública otorgada en este pueblo ante el Notario del mismo Dr. Antonio S. Fuentes Sánchez, hemos constituido una sociedad mercantil regular, que girará bajo la razón social de “Coto y Puente,” la que se hace cargo de todos los créditos activos y pasivos, si los hubiere, y para continuar los mismos negocios en el Establecimiento “El Anón del Prado,” sito en el Paseo de Máximo Gómez y Robau.”

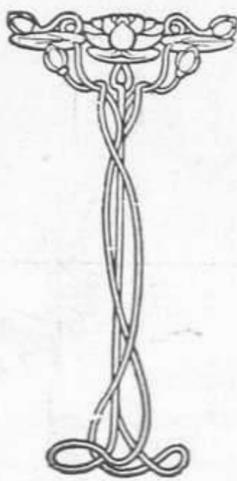
Mucho éxito deseamos a estas dos nuevas sociedades mercantiles y un año pródigo en buenos negocios.

ABANICOS.

En el de Angelines Bringas y Rivas.

¿No te acuerdas, Angelines?...
Pues escúchalo otra vez:
te has desprendido de un cuento
fantástico de Andersen.

Eres rubia, de ojos claros,
apacibles, soñadores,
que, con mimos y caricias
y dulcísimas traiciones,
a la Flora de Ticiano
la robaste los colores...
¡Qué bonitos son tus ojos!
¡Qué gachones!
¡Qué alegres y fulgurantes,
qué vivos y parladores!...



A un mismo tiempo, Angelines,
eres la noche y el día.
Es tu faz el cielo claro
donde brillan,
cual luceros, esos ojos
que fascinan.

Envidiando sus fulgores
la luz ardiente del sol,
hizo de sus rayos hebras,
que, muy galante, colgó
sobre aquesa cabecita
de princesa del Amor.

Por eso, según me dijo
una hechicera, sé yo
que tejió sobre tus sienas
áureas diademas el sol.

ARTURO PACHECO.

Por Santander. = El Depósito franco.



III

EL puerto de Santander ha tenido siempre una importancia demasiado conocida para que nosotros tengamos hoy necesidad de encomiarla y por ello, en cuantas ocasiones se ha tratado en España de fomentar el comercio marítimo, los Gobiernos se han apresurado a otorgarnos lo que a otros puertos se concedía y que de derecho nos correspondía.

Buena prueba de esto es que cuando en 1818, bajo el reinado de Fernando VII, se quiso sacudir la apatía nacional en lo que al comercio internacional se refería, creando estaciones mercantiles, con el nombre de puertos de depósito, Coruña, Cádiz, Barcelona y Santander fueron los designados a este objeto.

De aquel famoso decreto del Rey Fernando, poco o nada resultó en concreto, pero en fecha mucho más reciente, en 1879, en nuestro puerto funcionó un depósito, cuya dirección corrió a cargo de un grupo de comerciantes de la plaza, bajo la inspección de la Cámara de Comercio.

Efímera resultó la vida de este depósito, que fué clausurado en 1892, y la gestión de sus elementos directores bastante desgraciada; pero ya que de él no haya quedado un recuerdo excesivamente grato, por lo menos sirvió para procurarnos un dato altamente consolador y que debe alentarnos para lo futuro, pues las estadísticas que del movimiento de mercancías de aquella época se conservan, demuestran hasta la saciedad que *el puerto de Santander era entonces el que ocupaba el segundo lugar de los puertos españoles*, aproximándose en ocasiones de tal modo al de Barcelona, que figuraba a la cabeza, que las cifras de las estadísticas sólo acusan diferencias de pocos cientos de toneladas.

Y este honroso lugar que en aquella época ocupaba nuestro puerto, debemos esforzarnos, sin reparar en medios ni en sacrificios, en conservarlo para que la nueva institución mercantil, que vamos a implantar sea lo que necesariamente tiene que ser si sabemos explotarla con acierto; una fuente inagotable de ingresos y un motivo de bienestar general para esta región.

El Consorcio formado en Santander para el estudio y explotación del Depósito franco, está integrado por la Diputación, el Ayuntamiento, la Junta de Obras del puerto, la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación y por los Bancos de Santander y Mercantil.

Que ahora estamos decididos a laborar con fe y entusiasmo en estos asuntos, lo prueba el hecho de que ya antes de acordar el Gobierno la concesión obraban en las oficinas de la Cámara de Comercio trabajos muy adelantados en relación con ella y un plano de los edificios de que ha de estar dotado el Depósito franco.

El proyecto, del que es autor el notable ingeniero, don



POTES.—Grupo de vendimiadores en la finca de "Valmenor", de don José M. de Bulnes.

Alfredo Liaño, comprende ocho grandes pabellones, que constan de planta baja y un piso que han de ser emplazados en forma de Y en el lugar conocido por el triángulo, en los arenales de Maliaño.

El terreno que se pretende destinar a los servicios del Depósito franco, mide una extensión de 7.710 metros cuadrados y el costo de las obras se calcula en algo más de dos millones de pesetas.

Sin embargo, estos planos son susceptibles de modificación, por los proyectos, de todos conocidos, de la Junta de Obras del puerto, proyectos que importan un buen número de millones de pesetas y que puede ser que de obtener ahora el señor Cambó el crédito extraordinario para Obras de puerto, que presenta, harían que el puerto de Santander sufriese una modificación radical de extraordinaria mejora.

Como al escribir estos artículos no nos ha guiado más propósito que el de exponer a nuestros lectores el alcance de la Concesión con que nos han favorecido, aplazaremos para otra ocasión el manifestar nuestra opinión sobre las industrias que a su amparo han de desarrollarse.

Y ponemos hoy fin a nuestra labor, contestando a la pregunta que formulábamos en uno de los anteriores artículos.

El Depósito franco de Santander ha de tener necesariamente una vida próspera y pródiga en beneficios para todos, siempre que en su explotación no se haga intervenir a excesivas entidades y a condición también de que se le deje en absoluto libre de trabas egoístas.

F. ALDAZÁBAL,

Catedrático de la Escuela de Comercio de Santander.

Recuerdos de hace cincuenta años.

La barricada de Cuatro Caminos.-La Guardia Civil diezmada en la Alameda.-El episodio del francés.-Abandono de la barricada de Becedo.-Ante el Puente de Vargas.

III

Los viejos santanderinos con quienes hemos hablado, convienen en que el 24 de Septiembre soplaban en Santander un furioso viento Sur. Esto aumentaba el horror de la tragedia. En efecto, el Sur, es un viento agorero. Parece que trae un maleficio entre sus alas. Su beso cálido enciende la sangre y perturba el cerebro. Se le creería cargado de electricidad. Aquel día, pues, hubo que añadir a la locura patriótica, y al ardor del entusiasmo la locura del viento. Así se peleó y así se murió en las barricadas.

Don Juan Villegas, en su informe sobre esta batalla, fija en las doce y media, la hora en que sonaron los primeros disparos en Cuatro Caminos. Allí estaba una barricada, construída con dos carros de ladrillos, y otros materiales hallados al acaso, bajo la dirección del coronel, sargento mayor de la plaza, don Santiago Ripoll. Mandaba la barricada el propio Ripoll, que tenía a sus órdenes la tercera compañía del segundo batallón del regimiento de la Libertad, y cincuenta y cuatro carabineros. Una y otra fuerza estaban a las órdenes de los capitanes de los respectivos cuerpos don Pascual Zapater y don Joaquín Sanmillán.

Para evitar que el enemigo desbordase esta barricada, por el paseo del Alta y cañada del Lugar del Monte, ocupaba aquellos terrenos, que formaban el ala derecha de la defensa, otra fuerza a las órdenes del coronel Santillán.

Pero Calonge vino con toda su fuerza sobre la barricada. Por la carretera y desfilando por la derecha del camino, se vieron varias compañías en guerrilla. Luego, a paso largo, y tras de la cortina de tiradores, avanzaban los batallones en masa profunda.

Silenciosamente, sin que se oyese un grito ni un disparo, avanzó la vanguardia isabelina hasta cuarenta pasos de la barricada. Y don Salvador Damato, que estaba entre sus defensores, juzgó llegado entonces el momento de dirigirse a la fuerza enemiga, para procurar atraerla a su causa. Reprimió a los impacientes que querían abrir el fuego, y poniéndose de pie sobre el parapeto, lanzó un potente: ¡Viva la libertad!

El silencio acogió este grito. Los tiradores de Calonge dieron algunos pasos más, adelante.

De nuevo Damato gritó afrontándolos:

—¡Viva la Libertad!

El mismo resultado negativo acogió esta invocación. La disciplina de aquella tropa era inmovible, como el granito. Y al lanzar el grito por tercera vez, una granizada de balas pasó sobre la cabeza de Damato. Se le respondía con las armas.

Hablaron también los fusiles de los insurgentes. Y la tropa, que avanzaba a pecho descubierto, empezó a experimentar bajas. Entonces, las compañías se replegaron; los soldados echaron rodilla a tierra; se parapetaron tras los árboles del camino y abrieron un vivísimo fuego de fusilería.

Algún tiempo se mantuvo así la lucha, sin grandes cambios, pero ocurrió que el coronel Santillán, que cubría el flanco derecho de la barricada, atacado por fuerzas enemigas, se veía precisado a ceder terreno, retirándose hacia el campo de San Roque o de la Atalaya. Descubierta de este modo la barricada, dió Damato orden de evacuarla. Sus defensores se retiraron a lo largo de la Alameda Segunda, hasta la barricada de Becedo, que iba, como ya digimos,

desde la esquina de Cervantes, hasta el arranque de la calle de Burgos.

Los insurgentes se retiraron combatiendo, y con este motivo, la Alameda fué teatro de una de las más espantosas luchas. Cada árbol era un escudo, desde el que se hacía fuego. Y entre una granizada de balas, avanzaba la guardia civil, que Calonge había puesto de vanguardia y que en aquella tarde memorable se cubrió de gloria.

“Paso a paso, iba la guardia civil—dice el coronel Villegas—, ganando terreno y viendo diezmadas sus filas y cubriendo el suelo de muertos y heridos.”

Pero esto no fué nada junto a lo que ocurrió más abajo, en la Alameda Primera, cuya explanada estaba batida por el fuego de la barricada, a la que se habían acogido Damato y los suyos. La Alameda estaba sombreada entonces por altos y añosos árboles, que desaparecieron mucho después para ceder su puesto a los menudos plátanos actuales. Detrás de cada uno de estos árboles había un tirador. Otros ocupaban los balcones y tejados de las casas.

Con estos fuegos cruzados se encontró la guardia civil al desembocar allí, ya diezmada por la sangría de la otra Alameda.

La barricada de Becedo era una de las más fuertes de todas. La defendía la sexta compañía de la Libertad, al mando del capitán don José Morescat. La quinta compañía del mismo Cuerpo bajo las órdenes de su capitán don Ildelfonso Muñoz, ocupaba las casas vecinas. En la barricada se había emplazado, además, un cañón que vomitaba metralla. Junto a estas fuerzas regulares había pelotones de paisanos que aquí empezaron a batirse. Los mandaba el comandante don Francisco Samaniego, que vivía retirado en Santander, y que se ofreció desde el primer momento a la Junta revolucionaria.

Entre los paisanos se veía, en los puestos de más peligro, al joven Fernández Castañeda, armado de un magnífico rifle. Era un gran tirador, y sus disparos equivalían a enemigos puestos fuera de combate. Jefe de todo el sector era el comandante del regimiento de la Libertad, don Ignacio de Sáinz Izquierdo.

Cuando Damato, con las fuerzas que se retiraban de Cuatro Caminos, encontró el amparo de esta barricada, dispuso que la tropa, al mando de Ripoll fuese a auxiliar al comandante Santillán que se retiraba por el paseo del Alta. Así se hizo, y Santillán y Ripoll, quedaron cubriendo la línea en el prado de San Roque.

El mando del ala izquierda de los revolucionarios estaba confiado al coronel don José García Velarde. Tenía este jefe que cubrir Calzadas Altas y las vías que conducen por aquella parte al centro de la población.

No pudo este jefe sostenerse en la barricada del Hospital y retrocedió por la calle Alta, haciendo frente al enemigo. Frente a la cuesta del Hospital, que era necesario defender a todo trance para que la barricada de Becedo no quedase envuelta, se trabó una fiera pelea.

Pero sigamos viendo lo que ocurría en Becedo, y entre los copudos árboles de la Primera Alameda.

En sus repetidos ataques, la guardia civil quedaba en cuadro. Había tenido ya 95 bajas, entre ellas dos comandantes y dos oficiales.

Muchos de los guardias fueron muertos y heridos por un

mortífero fuego que salía de uno de los almacenes de los antiguos tinglados cuya puerta estaba atrancada.

Un pelotón de guardias derribó a culatazos la puerta y penetró en el interior. Allí encontraron a un francés, pintor de coches, según creemos haber oído, y que era el que hacía fuego. Los guardias sedientos de venganza, por las bajas sufridas, se lanzaron sobre él y lo traspasaron a bayonetazos.

Mientras tanto, a los defensores de las barricadas se les iban acabando las municiones. Por otra parte, la retirada del ala izquierda, que seguía su repliegue por Ruamayor y Ruamenor, en busca de la barricada de la Catedral, hacían sumamente comprometida la situación de los defensores de Becedo. Se les dió orden de retirarse también sobre el Puente de Atarazanas para cubrir el Muelle y la Plaza Vieja.

Antes de evacuar la barricada, pudieron llevarse el cañón.

Mediaba ya la tarde. El viento Sur que todo el día había soplado, adquirió a partir de las dos violencia de huracán. Esto era un grave inconveniente para el caso de embarque de los sublevados, eventualidad que, visto el giro que tomaban las cosas, había que tener prevista, pues no quedaba otro camino para la retirada que el mar.

En estos momentos, la ciudad estaba dividida en dos zonas, que ocupaban los dos beligerantes. No quedaba a los revolucionarios más que la última línea de defensa, que partiendo de la barricada de la catedral, pasaba por el puente de Vargas, y por la Plaza Vieja terminaba en el Prado de San Roque.

Pero esta postrer línea era la más fuerte. En ella se habían concentrado todas las fuerzas sublevadas. Calonge pudo haberla envuelto, atacándola por los flancos y se hubiera ahorrado mucha sangre. Pero, ciego de ira por la resistencia que había encontrado y dejándose llevar de su denuedo temerario, reagrupó sus fuerzas, las formó en columna y las lanzó por el estrecho callejón de la calle de Atarazanas.

El mismo, montado a caballo y seguido de un hijo suyo y de su jefe de Estado Mayor, el comandante Ossorio, se colocó entre la columna de ataque.

“Esto prueba—dice don José Antonio del Río, a quien necesariamente hemos de referirnos muchas veces—que



REINOSA.—Nevada en un arrabal.

si hubo ligereza, imprevisión e impericia por parte del fiel caudillo de Isabel II, hubo mucho valor, y más que valor temeridad.”

Desde lo alto del puente de Vargas, barriendo con el fuego de sus fusiles la calle, esperaban casi todas las fuerzas de la Libertad que allí se habían ido replegando. Bajo el puente, había una pieza de artillería. Había también muchos paisanos armados. De reserva y en la inmediata plaza de la Constitución, que formaba el nudo de todas las defensas estaba el teniente coronel Chinchilla.

Hubo unos breves instantes de tregua turbados solo por fusilazos lejanos. Todos los combatientes cargaban sus armas.

Esta pausa la rompió un clamor de cornetas y recias pisadas de caballos. Calle de Atarazanas adelante, apareció la cabeza de la columna isabelina.

De encima del puente salió silbando una bocanada de fuego.

Esta última fase de la batalla, la más cruenta y reñida, merece capítulo aparte.

Juan del Río Sainz

Santander, Septiembre, 1918.

A LA NOCHE.

Cobijo en tí los ensueños
de mi loca fantasía,
tus misterios son los dueños
de la llave de los sueños
de la dulce poesía.

Santander, Noviembre, 21, 1918.

Te dedico mis amores
de amarguras saturados,
que son cual marchitas flores,
son como lirios ajados
del jardín de los dolores.

Bajo tu manto atezado
mil lágrimas he vertido,
de tanto como he llorado
mi corazón se ha secado
sin alcanzar el olvido.

Lloro una ilusión perdida
que me ha robado la calma,
la ilusión desvanecida
cuando nos hiera en el alma
es la noche de la vida.

MARTÍN AGUEDA.

ECOS DE CANTABRIA.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER.)

DE SABADO A SABADO.—Empieza a mejorar francamente el estado sanitario de la provincia.

De día en día son mucho menores el número de nuevas invasiones y bastante más reducida la mortalidad.

Existen aún importantes focos en tres o cuatro de los ciento y pico ayuntamientos que tiene la provincia, pero en esos sectores se trabaja de firme para aminorar las consecuencias de la invasión epidémica.

En algunos pueblos la epidemia puede considerarse desaparecida y en la capital han sido suprimidos los puestos sanitarios de urgencia y los de las estaciones de ferrocarriles.

El lunes próximo se reanudarán las clases en los centros de enseñanza y no tardaremos en ver levantada la clausura de los espectáculos públicos.

La situación, como se ve, entra en su período normal, pero aun han de transcurrir algunos días antes que podamos hacer una recopilación completa del paso de la epidemia por la provincia, para que los lectores de LA MONTAÑA puedan darse cabal idea del Santander durante el azote.

La semana ha sido superabundante en rumores y noticias sensacionales. Los primeros no han tenido plena confirmación aunque se han producido disturbios de relativa importancia en muchas capitales, y tienen al pueblo en constante tensión nerviosa.

Los acontecimientos mundiales se han traducido en Santander en engalanamiento y visita de consulados, por los que han desfilado cuantos simpatizan por la causa de los aliados, que en esta capital son muy numerosos.

La paz ha sido recibida con franca alegría por todos, excepto por aquellos que al hacerse las liquidaciones de bolsa han resultado con los dedos cogidos.

Son muchos los montañeses que se han enriquecido con las navieras, "Nuevas Montañas" y otros valores, pero el ramalazo de ahora dejará muy quebrantadas algunas fortunas.

Se citan nombres y cantidades perdidas en la liquidación, y se asegura que el desarrollo de los acontecimientos será causa de enormes bajas en determinados valores que aún se conservan firmes.

La liquidación de Noviembre será funesta para muchos bolsistas.

POR LOS OBREROS CONVALECIENTES.—Con motivo de la epidemia reinante, se han puesto de manifiesto los sentimientos caritativos de muchos montañeses, socorriendo a los epidemiados y asistiéndolos con abnegación en el transcurso de su enfermedad.

Como en su día daremos una información lo más completa posible sobre la actuación del personal médico, autoridades y vecinos en la lucha contra la epidemia, desde que invadió la provincia, anticiparemos hoy un acuerdo digno de elogio y que se sale de los moldes corrientes en estos casos.

Débase el acuerdo al concejal médico don Rufino Pelayo. Este doctor, que se ha distinguido multiplicando sus servicios a las familias enfermas pobres, tanto de la capital como

de Laredo y otros pueblos de la provincia, ha tenido ocasión de comprobar durante la epidemia que en muchas casas obreras invadidas por la grippe, la miseria es tan grande, que se carece hasta de lo más indispensable para atender a la convalecencia.

Es tanto más aflictiva la situación de estas familias, cuanto que el cabeza de familia, se ve impedido de dedicarse de nuevo a su cotidiano trabajo.

Futuros candidatos a la tuberculosis, el doctor Pelayo ha creído necesario acudir rápidamente en socorro de estas



SOLARES.—Una excursión a la Fuente del Francés, por señoritas del Astillero y Santander. Josefina G. de los Salmones, Eugenia Gómez, Carmela Gutiérrez, Regina Ibaseta, María Jiménez, Rosita Gómez y el niño Julito Gómez.

desdichadas familias, y a propuesta suya el Ayuntamiento ha establecido un comedor en el que diariamente se facilita alimento sano, nutritivo y abundante a los convalecientes.

Como circunstancia indispensable para ser socorrido en este comedor, se exige ser obrero y acreditar su condición de sostén de la familia.

Esta meritoria obra va encaminada a que los cabezas de familias pobres se repongan lo más rápidamente posible y vuelvan a sus ocupaciones en las que ganaban el pan de sus esposas e hijos.

UNA VICTIMA DEL DEBER.—Ha constituido una severa manifestación de duelo, el entierro de la Hermana de la Caridad, Sor Emilia de Olarte, de la comunidad de San Vicente de Paúl, establecida en la calle de Ruamenor.

Esta religiosa, con otras hermanas de la misma comunidad, pasó voluntaria a prestar sus servicios de enfermera, al declararse la epidemia, a uno de los pabellones de infecciosos establecidos en Cajo. Ángel de caridad más que ser humano, atendió solícita y cariñosamente a los epidemiados noche y día, hasta que contagiada de la desconocida y terrible dolencia tuvo que ser retirada gravemente enferma a su convento, donde ha dejado de existir. Esta mártir del deber tenía 35 años y había nacido en Bilbao.

LA ALCALDIA.—Repuesto de la larga y grave dolencia que le ha retenido en cama, ha vuelto a encargarse del despacho de la Alcaldía el alcalde santanderino don Eduardo Pereda Elordi.

EL MONUMENTO A MENENDEZ PELAYO.—Los representantes en Cortes por la provincia han conseguido que en los próximos presupuestos se consignent las 50.000 pesetas con que el Estado contribuye a la construcción del monumento a Menéndez Pelayo.

Ahora sólo falta que se aprueben.

EL GENERAL CAMPOS GUERETA.—Por cumplir la edad reglamentaria, el Rey ha firmado el pase a la reserva del bizarro general montañés don Casto Campos Guereta. El distinguido militar, que desde el verano último desempeñaba el cargo de Gobernador militar de la provincia, fijará su residencia en Santander.

EL CONGRESO DE PESCA.—La provincia marítima será dignamente representada en el próximo Congreso nacional de Pesca que se celebrará en Madrid, por el Alcalde don Eduardo Pereda Elordi.

Envía la ciudad su más genuina representación a este acto por dos razones: primera para que defienda los intereses de la clase pescadora montañesa, y segunda para que recuerde en el Congreso que Santander es el puerto elegido para la celebración del futuro Congreso internacional de Pesca, acuerdo que se tomó en Bélgica antes de la guerra y que por esta causa fué demorado.

Es probable que este Congreso sea el primer acto oficial después de la paz, al que concurran los representantes de todas las naciones beligerantes. Si esto ocurriese Santander sabría honrarse honrando a los congresistas internacionales.

LETRAS DE LUTO.—Como la mortalidad sigue en descenso a medida que se va normalizando el estado sanitario, estas notas necrológicas, son por fortuna, menos extensas que las de las semanas anteriores; sin embargo, no faltan en ellas nombres de personas que nos han sido queridas por su trato afable y cariñoso, y por sus bellas dotes de honradez y caballerosidad.

He aquí los nombres de los fallecidos conocidos, en la semana.

En la capital, don Pablo Mata Rumayor, abogado y excomisario de Fomento.

Doña Concepción Ruiz, esposa del capitán del vapor "Mouro", don J. Martín Zaldumbide.

Doña Lucía Gutiérrez Horna, viuda de Cervera.

Don Abel Arpide Cruz, industrial.

Doña Rafaela Juan Ferrer, viuda de D. Manuel Correa.

—En el Lugar del Monte, don Santiago Santélices y González, hermano político de don Juan Toca.

—En Arredondo, la señorita Juana Lavín Lavín.

—En Zaragoza, doña Elvira Ruiz, esposa del Juez municipal de aquella ciudad, don Joaquín Arnaiz, e hija del popularísimo empresario teatral don Ricardo.

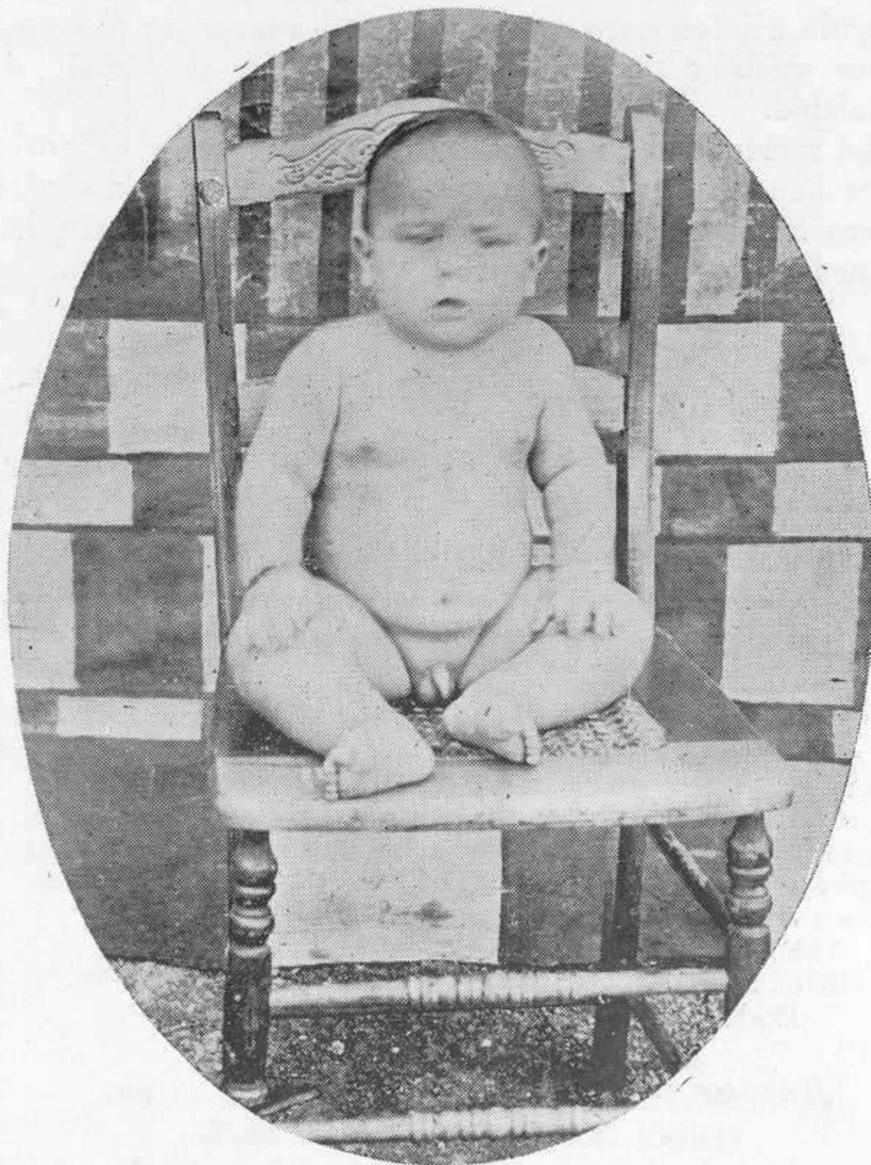
Nuestro pésame a las familias de los fallecidos.

NUEVO BALNEARIO.—En la jefatura de Obras públicas ha presentado una solicitud acompañada del correspondiente proyecto para que se le autorice la construcción de un nuevo balneario en la playa de Suances, don Tomás Guillén.

POR LA PAZ.—En toda España se está celebrando con ruidoso entusiasmo el término de la guerra y el triunfo de las democracias.

Santander no se ha sustraído a estas manifestaciones de justificado júbilo y se han enviado telegramas a las naciones aliadas, ha habido desfile de manifestaciones frente a todos los consulados que integran la Entente, banquetes, y hasta se ha propuesto en el Municipio que a la plaza de Molnedo se la dé el nombre del "Pacificador Wilson."

En la provincia también se han celebrado actos análogos, destacándose Santoña, donde se han hecho festejos de carácter popular, un banquete monstruo con asistencia de los cónsules aliados y por último, y esta es la parte más simpática del entusiasmo de la villa, se han distribuido abundantes socorros entre las familias necesitadas.



PUERTO PADRE, Cuba.—Juanito Ramos, nieto de don Ceferino Cano, entusiasta montañés, de Ancillo.

HACIA LA NORMALIDAD.—Tenemos noticias aunque particulares, dignas de crédito, que la Compañía Transatlántica Francesa, que antes y en los primeros meses de guerra tenía un servicio de nuestro puerto a Cuba, se apresta a normalizarlo, creyéndose que empezará a funcionar en Enero próximo.

SIEMPRE PA TRAS.—Ninguno mejor que nosotros puede aplicar a la labor del municipio el conocido cuplé "siempre pa tras," porque su gestión tiene la mar de gracia.

Ha empezado ahora la discusión de los futuros presupuestos y de golpe y porrazo, la primera labor ha sido recargar con 80.000 pesetas la nómina de empleados, y a continuación acuerda suprimir de un plumazo a todos los médicos de la Beneficencia municipal.

Ambos acuerdos han sido muy reídos por cuantos conocen un poco el Municipio, que saben que estos sólo son pasatiempos concejiles que no pasarán porque a la nivelación de los presupuestos vendrá al Tío Paco con la rebaja...

UNA INFORMACION.—La Jefatura de Obras ha abierto una información pública para que presenten sus protestas los que se consideren perjudicados con el proyecto de una línea de tranvía eléctrico desde el Sardinero a Cabo Mayor, presentado por don Antonio Gutiérrez Cosío.

EL MOVIMIENTO DE POBLACION.—Según las últimas estadísticas publicadas, la población de Santander en Octubre último se componía de 72.373 habitantes.

En el mismo mes la natalidad fué de 2'28 por 1,000 habitantes y la mortalidad de 209.

NOTA SATISFACTORIA.—Termino esta crónica con una nota satisfactoria para todos: la epidemia grippal decrece rápidamente en toda la provincia.

En la capital ha sido clausurado el pabellón de Maliaño, destinado a infecciosos graves y se han suprimido todos los puestos médicos de urgencia, entrando en el período de normalidad.

La mortalidad en estos últimos días es ya la ordinaria.

Se han abierto los teatros y cines, y en toda la ciudad empieza la vida de trabajo y animación, que, en parte, había quedado paralizada por los estragos de la epidemia.

Santander, Noviembre, 1918.

REPRESENTANTES DE "LA MONTAÑA" EN MEXICO

Advertimos a nuestros suscriptores de la República Mexicana, y a todos los montañeses residentes en la misma, que pueden dirigirse para cuanto se relacione con esta publicación a los señores siguientes, representantes de "LA MONTAÑA" en los lugares que a continuación se expresan:

TOMAS S. TRAPAGA, Av. Uruguay No. 117, Méjico, D. F.

VICTORIANO MARTINEZ, 3ª de Rubio Navarrete, Oaxaca.

FRANCISCO IGUAL, Miguel Lerdo, No. 53, Veracruz.

LUIS ARCE, Muelle 144, Tampico.

VENANCIO TRUEBA, Av. Francisco I. Madero, Orizaba.

FERMIN SAN MARTIN, Tehuacán, Puebla.

MANUEL PEREZ, Avenida de Morelos, No. 4, Puebla.

REPRESENTANTES EN PUERTO RICO:

JOSE ADAN, San Francisco, No. 69, esquina a Taneca.

ELISEO HOYO, Calle del Comercio, No. 17. Cayey.

BANCO INTERNACIONAL DE CUBA

Institución fundada para impulsar, favorecer y desarrollar el comercio y la industria nacionales.

Así lo garantiza el artículo 18 de sus Estatutos que dice: "Nueve de los catorce consejeros, por lo menos, han de ser comerciantes o industriales establecidos en Cuba".

Si usted es comerciante, tiene derecho a nuestra ayuda cuando necesite desarrollar sus negocios. Su cuenta abierta aquí hoy, le dará facilidades mañana. Visítenos.

**Giros
Ahorros
Préstamos
Pignoraciones
Cuentas corrientes**

Direcciones:

Postal: APARTADO 1229.

Telefónica: CENTRO PRIVADO.

OFICINA PRINCIPAL:

MERCADERES Y TENIENTE REY
HABANA

PRECIOS DE SUSCRIPCION A LA REVISTA "LA MONTAÑA"

En la Habana. 60 Cts. mes.

„ Interior de la Isla. 70 „

España 42 pesetas al año.

México \$ 8.40 oro americano „

E. Unidos y Filipinas. „ 8.40 „ „

Otros países „ 9.60 „ „

Administración: Amargura 44, farmacia.

Habana. - Teléfono A-8720.

CINZANO

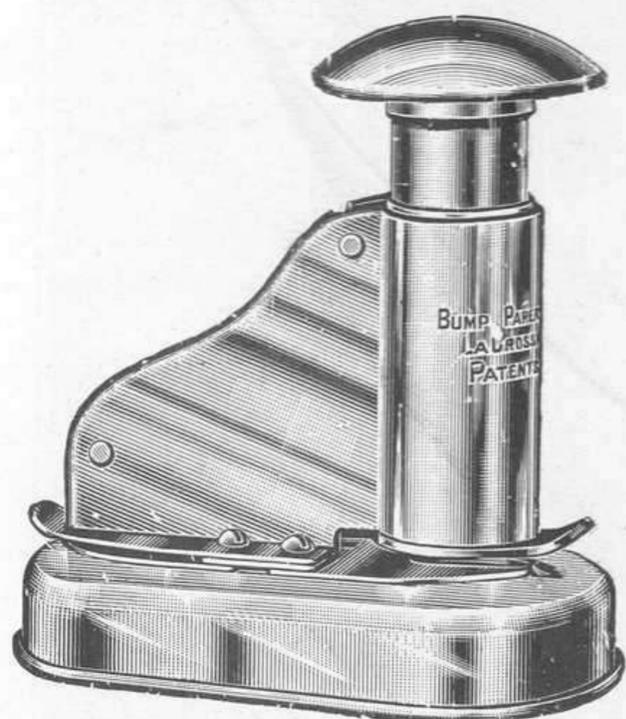
APERITIVO
MUNDIAL

UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ, HABANA

LA MEJOR AGUA
:: DE MESA ::

BURLADA

¿POR QUÉ MALGASTA SU DINERO EN PRESILLAS?



PRESILLADOR Y TALADRADOR
AUTOMATICO, No. 2: \$ 3.50

LAS PRESILLAS SE ENMOHECEN Y MAN-
CHAN LOS DOCUMENTOS.

LAS PRESILLAS EN UN ARCHIVO IMPIDEN
QUE LAS CARTAS Y DOCUMENTOS GUARDEN
UNA FORMA REGULAR.

LAS PRESILLAS EN LA CORRESPONDENCIA
AUMENTAN EL PESO Y POR LO TANTO EL
GASTO DE SELLOS.

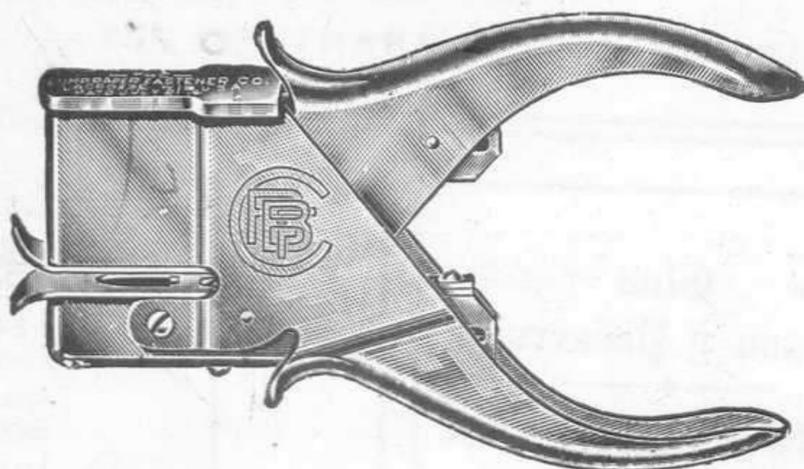
LAS PRESILLAS CUESTAN DINERO CONS-
TANTEMENTE.

LA OFICINA MODERNA NO USA PRESILLAS
DE METAL.

LOS PRESILLADORES AUTOMATICOS NO NECESITAN CARGARSE,
SIEMPRE ESTAN LISTOS Y CON UN SOLO PRESILLADOR, PRESILLARA
FACILMENTE MILLONES DE CARTAS Y DOCUMENTOS

QUEVEDO
— Y —
CABARGA

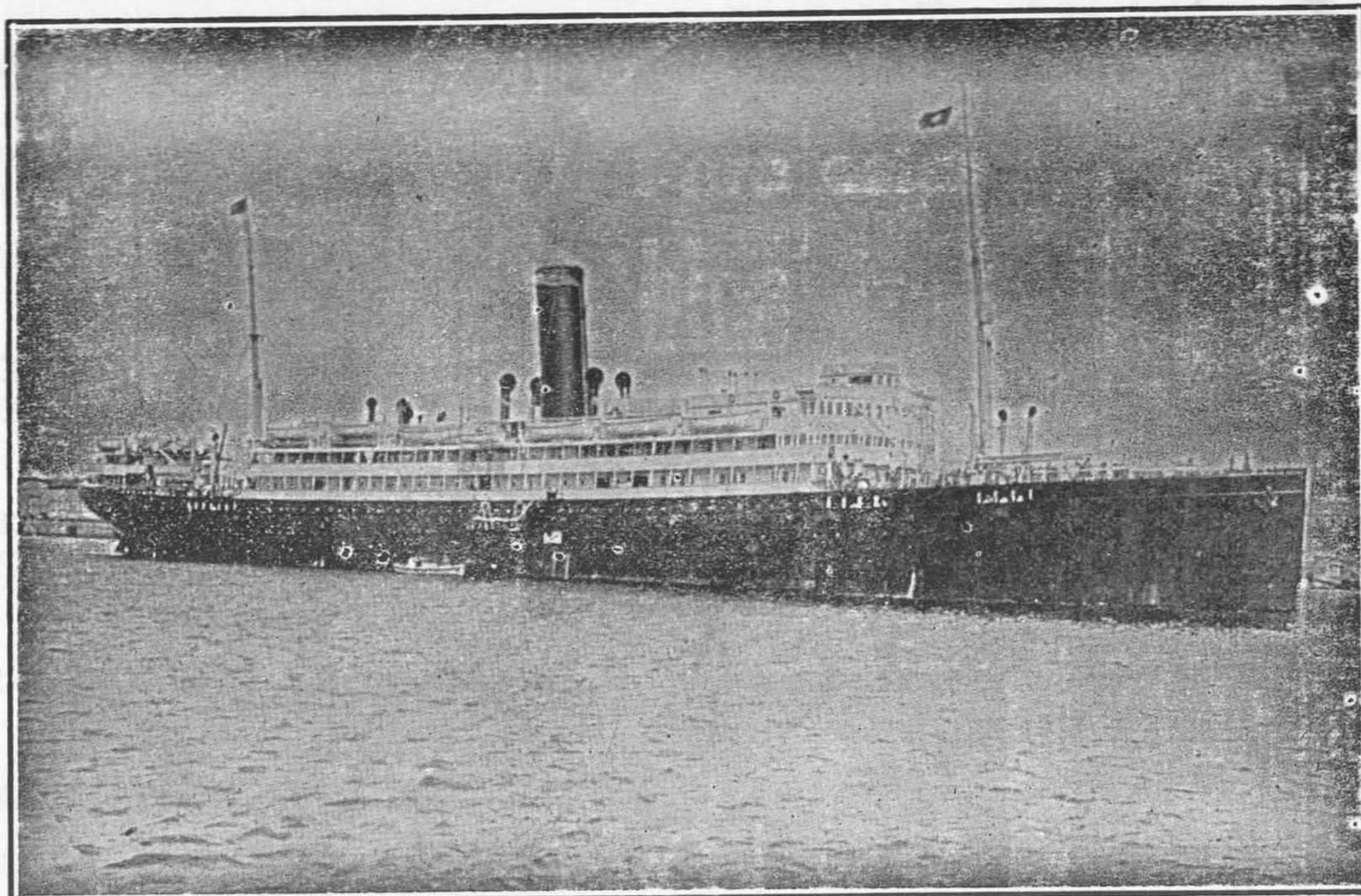
O'REILLY, 5
APARTADO: 1736.
TELEFONO: A-3028.
HABANA
(CUBA)



PRESILLADOR AUTOMATICO, No. 1: \$3.00

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

SALIDAS DE LA HABANA

Para Veracruz.

Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Para Veracruz y Coatzacoalcos.

Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 TELEFONO A-6588 HABANA

Club
Liebana y Peñarubia

BERNAZA No. 3, Altos

PRESIDENTE

D. Elías Rada.

TESORERO

D. Mariano Larín.

SECRETARIO

D. Plácido Salceda.

Sociedad Montañesa
de Beneficencia

PRESIDENTE

Dr. Celedonio Alonso y Maza,
Amargura, 44.

SECRETARIO

D. Juan A. Murga,
Galiano, 114, altos

TESORERO

D. Alfredo Cano,
Bernaza, 39.

COMISION DE SOCORROS

D. Victoriano de la Sota

D. Florentín Mantilla

VOCAL DE PASAJES

José Ruiz Cano

Centro Montañés

EGIDO 2, Altos

PRESIDENTE

D. Cándido Obeso

SECRETARIO

D. Manuel Castro

Incera & Ca.

ALMACENISTAS

IMPORTADORES DE TALABARTERIA

Y

FABRICANTES DE CALZADO



TELEFONO A-2884. — APARTADO 361.

MURALLA No. 83 Y AGUACATE 128 Y 130

HABANA

IMPRESOS SOLANA y CA

Mercaderes 22. Telf. A-1254

CANDIDO OBESO

ALMACEN DE TABACO

PRADO NUM. 121

Cable: "SOBECIO"

TELEFONO A-1552

HABANA

SRITA. MARIA JOSEFA LAVIN

PROFESORA DE SOLFEO Y PIANO

Clases en su casa: Sol, 23, Piso segundo, izquierda.

HABANA

PASTAS PARA SOPA

SEMOLA
Y
TAPIOCA



IMPORTADORES
LANDERAS
CALLE y C^a
HABANA

DE VENTA
EN TODAS
LAS CASAS
DE VIVERES
DE LA ISLA

LA FLOR DEL DIA



NI EN COLLOTO, NI EN CARREÑO,
NI EN VILLAVICIOSA Y PONGA,
SE ENCUENTRA SIDRA QUE "ARROLLE"
CUAL LA MARCA

COVADONGA.

RECEPTOR:

ANGEL BARROS

LAMPARILLA N^o 1.

SANTANDER

GRAN HOTEL

BOULEVARD DE PEREDA, 11 Y 12

Cable: HOTEL GOMEZ



Confort moderno, único Hotel con ascensor eléctrico, calefacción central, servicio de agua fría y caliente en todas las habitaciones, departamentos con baño para familia. Restaurant a la carta en la planta baja. Antiguo local del café Suizo. Pensión de habitaciones desde 10 pesetas en adelante según habitaciones.

Banco Nacional de Cuba

CAPITAL, RESERVA Y
UTILIDADES NO RE-
PARTIDAS \$ 10.730,235.17

ACTIVO EN CUBA \$ 112.772,576.83

Giramos letras para todas partes del mundo.

El Departamento de Ahorros abona el 3% de interés anual sobre las cantidades depositadas cada mes.

PAGUE CON CHEQUES

Pagando sus cuentas con CHEQUES podrá rectificar cualquier diferencia ocurrida en el pago.

Banco Nacional de Cuba

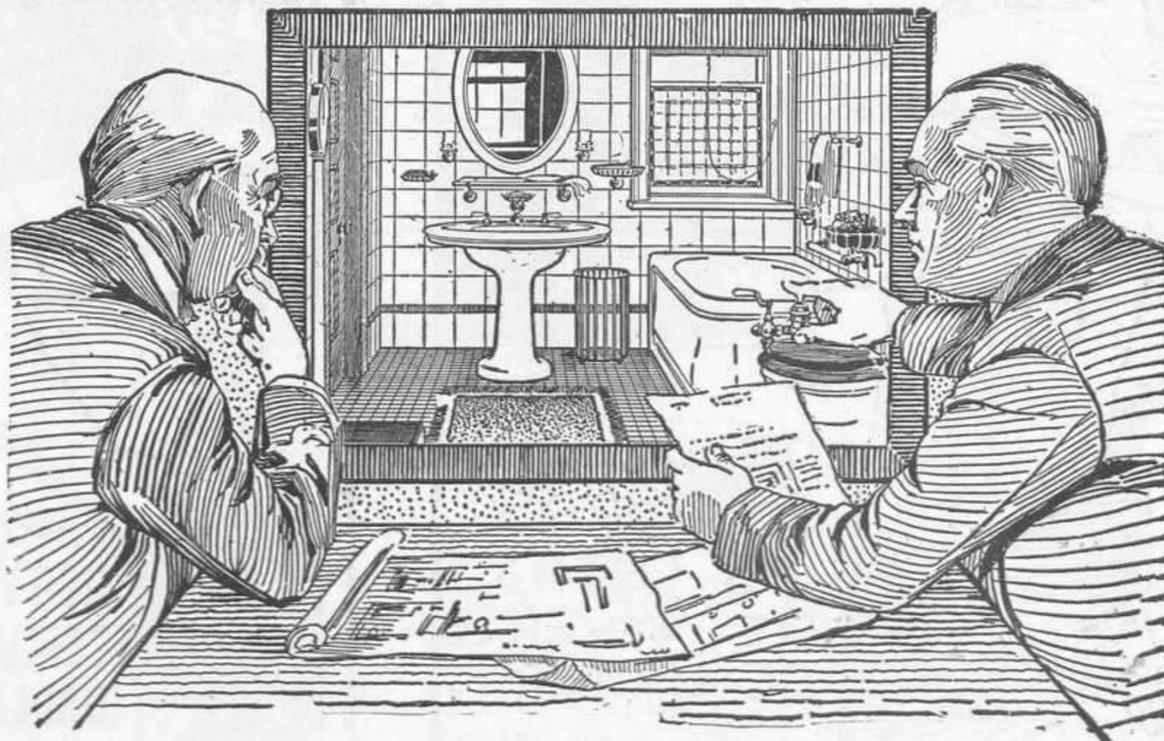
BOTICA "SAN AGUSTIN"

DR. C. A. MAZA.

AMARGURA 44.

ARTICULOS SANITARIOS "MOTT"

OFRECEMOS
EL MEJOR
SURTIDO
DE ESOS
ARTICULOS



MATERIALES
DE TODAS
CLASES
PARA LA
CONSTRUCCION

PIENSE EN SU CONVENIENCIA Y SE DECIDIRA POR LOS APARATOS "MOTT" QUE SON LOS MEJORES. VEALOS O PIDA CATALOGOS

PONS Y CIA., S. EN C.

Apartado 169

EGIDO 4 Y 6 - HABANA

Tels. { A-3131
A-4296



PIDASE MANTECA LA 1ª CHICHARRON
VOLCAN GRANOSA COMPUESTA
JAMONES PREMIUM Y PALMERA, TOCINOS, SALCHICHONES,
CHORIZOS, SASCHICHAS, CARNES FRESCAS, MANTEQUILLAS
QUESOS, HUEVOS FRESCOS, JABONES DE TODAS CLASES, ABONOS
PUROS DE ANIMALES Y QUIMICOS PARA CAÑA Y TABACO
ARBOLES FRUTALES Y VEGETALES

SWIFT and COMPANY

TELEFONO A-2175

OFICIOS 94

HABANA

LORENZO D. BECI

ABOGADO.

HABANA 43

HABANA

COMPANIA INDUSTRIAL

“NEPTUNO”

S. A.

DIRECTOR GERENTE:

SALVADOR SIBECAS

FABRICA DE IMPERMEABLES

TELAS INGLESAS Y FRANCESAS

SAN LAZARO NUM. 307. — HABANA

TELEFNO A-4711

Mantequilla Danesa



UNICOS IMPORTADORES

SOBRINOS DE QUESADA

OBRAPIA 11 Y 13

TELEFONO A - 2762

APARTADO 406

CASA FUNDADA EN 1869

Anisador Comercial

DIARIO MERCANTIL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO, PAPELERIA
Y ENCUADERNACION

DE

SOLANA, GARCIA Y Ca.

ESPECIALIDAD EN IMPRESOS PARA EL
COMERCIO, BANCOS Y OFICINAS, TARJE-

... TAS DE VISITA Y BAUTIZOS ...

CUBA, ESQUINA A MERCED

HABANA

**Yo lo
proclamo
bien
alto !**



**Para estar
bien
habilitados,**

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

Hacen pagos por el
cable y giran letras
a corta y larga vista
sobre New York, Lon-
dres, París, Madrid,
Barcelona y sobre to-
das las capitales y
pueblos de España
e Islas Canarias.

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683

... hay que ir al

BAZAR INGLÉS

Aguiar 94 y 96 - Tel. A-2450 - HABANA

De todo encontrarán y saldrán complacidos

KOSSUTH

TELEFONOS: { Escritorio Principal I-1019. — Escritorio de los Talleres I-2120. — Fábrica de Abono I-1601.
Departamento de Envases I-1308. — Departamento de Muebles I-1712.

TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS
- : - : - : DE TODAS CLASES - : - : - :

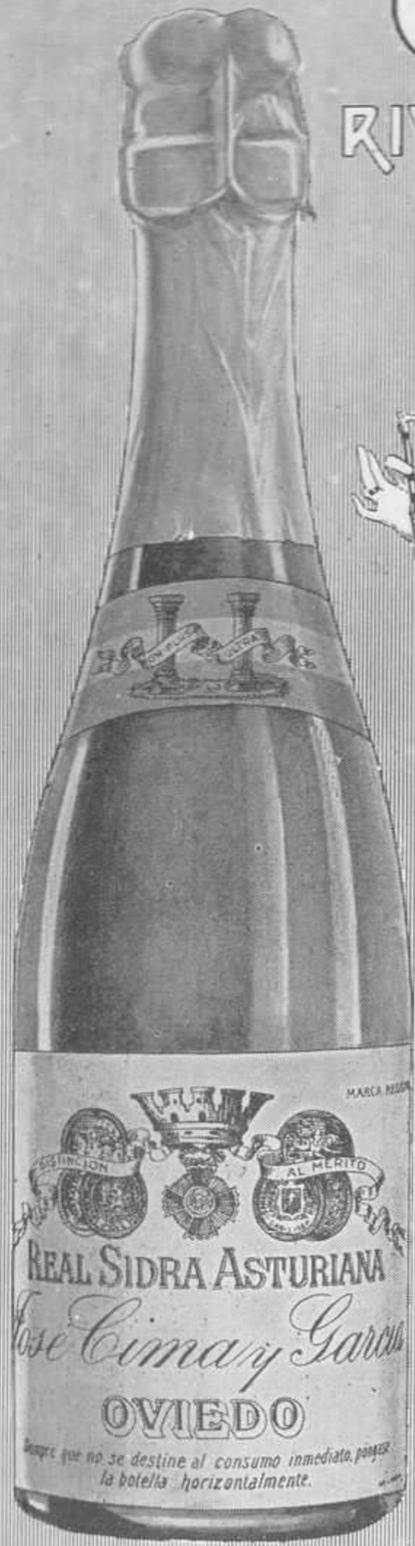


Vigas de hierro y
otros materiales de
construcción

Especialidad en
TEJAS PLANAS

FABRICANTES E IMPORTADORES DE ABONOS QUIMICOS.
CALZADA DE CONCHA No. 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE

ESTA ES LA SIDRA
 "CIMA"
 RIVAL DEL CHAMPAGNE



IMPORTADORES: SOBRINOS DE QUESADA
 HABANA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

"LA GOLONDRINA"

Y VINO NAVARRO MARCA

"CEPA"

LLAMAS y RUIZ, S. en G.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A - 5140

HABANA

Cuando un montañés llega a Cuba, lo primero que debe hacer es adquirir una porción de terreno suficiente para edificar su hogar, o bien dedicarla a cultivos. Todo esto lo puede adquirir a plazos cómodos, con amortización y sin interés. Dichos terrenos están situados en los alrededores de la Habana y gozan de Inmejorables condiciones sanitarias y salubres.

¿QUIEN PUEDE DAR TODO

ESO AL INMIGRANTE?

PLAN BERENGUER

Que por tres pesos mensuales, hace dueño de un magnifico solar a cualquier persona, por pobre o rica que sea.

Pida Informes a

AGUIAR 45, ALTOS

Habana, Cuba.

APARTADO 1649. TELEFONO A-6348

J. BARQUIN & Ca.,

S. en C.

ALMACEN IMPORTADOR

Y FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

AGUIAR 130 Y 132

ESQUINA A MURALLA

HABANA

Apartado 1234.—Clave en uso: A. B. C. 5ª Edición

Cable y Telégrafo: JOBARQUIN. Tel. A-7858

"LA BOMBA"

ALMACEN DE LOZA, CRISTALERIA,
 FONOGRAFOS Y DISCOS "VICTOR"

Tenemos constantemente surtido general de todos los tipos de Gramófonos y Victrolas y un gran repertorio de Discos.

M. HUMARA, S. en C.

MURALLA 85 Y 87

HABANA

MANDAMOS CATALOGOS GRATIS A QUIEN LO SOLICITE



LO QUE LE
GUSTA AL CRIOLLO
UN CUARTO

TROPICAL NEGRA